

LA UNIVERSIDAD

REVISTA

Órgano científico-sociocultural
de la Universidad de El Salvador



N.º 4

octubre - diciembre de 2023

Segunda
Época

Publicación
trimestral

ISSN: 0041-8242

E-ISSN: 3005-58-57

Indexada en Latindex



UNIVERSIDAD DE EL SALVADOR EDITORIAL UNIVERSITARIA

Misión

Editar e imprimir libros, revistas, resultados de investigación, obras de autores nacionales y extranjeros relacionados con la enseñanza universitaria y cultura general, que coadyuven al desarrollo óptimo de planes y programas de estudio de la Universidad de El Salvador así como al desarrollo cultural del país. Asimismo ser un apoyo para la impresión de papelería, afiches, encuadernación de libros e impresión de títulos y diplomas que la Universidad de El Salvador confiere.

Visión

Posicionarse como el principal referente nacional y regional en materia editorial y de impresión, tanto en la calidad de contenidos como en la calidad de material impreso.

Para colaboraciones:

Editorial Universitaria, Universidad de El Salvador. Final Av. «Mártires Estudiantes del 30 de julio». Ciudad Universitaria «Dr. Fabio Castillo Figueroa»
editorial.universitaria@ues.edu.sv

ISSN 0041-8242

Autoridades universitarias

MSc. Juan Rosa Quintanilla
Quintanilla
Rector

Dra. Evelyn Beatriz Farfán Mata
Vicerrectora Académica

MSc. Roger Armando Arias
Alvarado
Vicerrector Administrativo

Lcdo. Pedro Rosalío Escobar
Castaneda
Secretario General

Lcdo. Carlos Amilcar Serrano Rivera
Fiscal General

Lcda. Ana Ruth Avelar
**Defensora de los Derechos
Universitarios**

Revista La Universidad

Director:

Lcdo. Luis Alonso
Alvarez Hernández

Editora:

Lcda. Alba Isabel
Landaverde Granadino

Correctora de texto:

Lcda. Norma Iliana Aguirre Díaz

Diseñadora de portada:

Lcda. Carla Ivette
Romero Meléndez

Diseñador gráfico:

Lcdo. Ángel Iván Yash Nuñez

Gestor bibliográfico:

Samael Salvador Maravilla
Rodríguez

Técnico informático:

Rodolfo Carlos Quintanilla Vásquez



**UNIVERSIDAD
DE EL SALVADOR**

Consejo Editorial

Dra. Máryuri García González
Universidad de La Habana,
Cuba

PhD. James Iffland
Boston University,
Estados Unidos

MSc. Roger Atwood
Universidad de Georgetown,
Estados Unidos

PhD. Luis Antonio
Mejía Canjura
Universidad de Illinois,
Estados Unidos

PhD. José Alonso
Andrade Salazar
Corporación Universitaria
Minuto de Dios
UNIMINUTO, Colombia

PhD. Roberto Rivera Pérez
Universidad Autónoma
Metropolitana-Xochimilco,
México

Dra. Refugio Torres Vitella
Universidad de Guadalajara,
México

MSc. Ana Silvia Ortiz
Universidad de El Salvador,
El Salvador

MSc. María Blas Cruz Jurado
Universidad de El Salvador,
El Salvador

Mcp. Evelin Patricia
Gutiérrez Castro
Universidad de El Salvador,
El Salvador

REVISTA **LA**
UNIVERSIDAD

Organo científico-sociocultural de la Universidad de El Salvador

Segunda Época

Publicación trimestral

N.º 4 septiembre-diciembre de 2023

Contenido

Carta al editor: Entrelazando saberes: epistemología, investigación y constructivismo en las ciencias de la educación1

Transdisciplina, educación ambiental y desarrollo comunitario sustentable7
Fidel Francisco Martínez Álvarez

Comunicación de diagnóstico y acompañamiento psicológico a personas con VIH22
José Alonso Andrade Salazar - Santiago Ospina Vargas - Fabián Esteban Ortiz Moreno

La epistemología de la investigación y las ciencias sociales50
Luis Antonio Tobar Quintero

Exploración de las actitudes psicoambientales en la conservación del agua67
Thania Katerene González Nolasco

Carta al editor: Entrelazando saberes: epistemología, investigación y constructivismo en las ciencias de la educación

En la sociedad actual, la epistemología de la educación se erige como un pilar fundamental que guía la transformación del panorama educativo. La epistemología, en su esencia, se refiere al estudio del conocimiento y a los fundamentos de la investigación, desempeñando un papel crucial en la configuración de la manera en que entendemos, construimos y transmitimos saberes. En este contexto, la epistemología de la educación no es simplemente una filosofía abstracta, sino una fuerza activa que permea la esencia misma de la enseñanza y el aprendizaje. Por ello, actualmente, se reconoce la importancia vital de la epistemología de la educación en la creación de un sistema educativo transformador. Este enfoque va más allá de la simple transmisión de conocimientos estáticos y busca, en cambio, fomentar una comprensión profunda y contextualizada. La epistemología de la educación se convierte en el hilo conductor que conecta diversas disciplinas y enfoques pedagógicos, promoviendo la integración de saberes y desafiando las concepciones tradicionales de aprendizaje aislado.

En este entrelazamiento de saberes, la educación se revela como intrínsecamente investigativa. Más allá de ser un proceso unidireccional de transmisión de información, la educación se concibe como una exploración conjunta, donde estudiantes y educadores participan en la construcción activa del conocimiento. Este cambio de perspectiva resalta la necesidad de adoptar enfoques pedagógicos que fomenten la indagación, la reflexión y el diálogo constante entre los diversos campos del saber. La sociedad actual exige un diálogo entre saberes y la incorporación de la ciencia de frontera en la edu-

cación. La epistemología, entonces, se redefine no como una entidad filosófica inextricable, sino como una presencia viva que se manifiesta en todas las acciones y reflexiones diarias. Educar se convierte en un acto intencionado que trasciende la mera transmisión de información, adquiriendo la complejidad de una red interconectada de experiencias, conocimientos y convivencia. En este contexto, el enfoque constructivista emerge como un paradigma educativo enriquecedor y relevante. Al reconocer que el conocimiento es construido activamente por los individuos, el constructivismo abraza la idea de que la educación debe ser una experiencia dinámica y participativa. Este enfoque, al alinearse con la epistemología contemporánea, se convierte en un faro que ilumina el camino hacia una educación que no solo enseña hechos, sino que cultiva habilidades, promueve la reflexión crítica y nutre la capacidad de investigar y construir conocimiento de manera colaborativa. La colaboración puede entenderse como un retículo que se va auto-eco-organizando acorde a los aportes de educandos, maestros u otros, lo que reconfigura los escenarios, lenguajes, técnicas y estrategias con las que se comparte, deconstruye, se apropian y reelaboran los saberes.

Dicho sea de paso, en el extenso horizonte de las teorías educativas, el constructivismo emerge como un enfoque que trasciende las restricciones de paradigmas más tradicionales como el funcionalismo, el estructuralismo y el empirismo. Mientras que el funcionalismo logra enfocarse en la adaptabilidad y funcionalidad de la educación en la sociedad lo que puede dejar de lado el valor de la estructura, la asociación y la transformación de los procesos, ambientes, métodos y sistemas educativos, el estructuralismo busca descomponer o fraccionar el proceso educativo en sus elementos fundamentales y analizarlos como entidades insulares para reunirlos después y estructurar un todo causalmente predecible. Por otro lado, el empirismo reifica la experiencia y la observación directa en el aprendizaje, de allí que se base en la comprobación como recurso y en el método como estrategia. Aunque estos enfoques han aportado a la comprensión del proceso educativo, el constructivismo destaca por su énfasis en la construcción activa del conocimiento por parte del estudiante.

Vale decir además, que en contraste con las visiones más estáticas y unidireccionales de la educación, el constructivismo abraza la complejidad inherente al proceso de aprendizaje y aunque no es un enfoque que coincida en *stricto sensu* con el paradigma de la complejidad es justo enunciar que resulta complejo *per se*, dada su propensión al religaré deconstructivo entre los saberes y su propensión al elaborar tejidos conjuntos de conocimientos de los que emergen novedades explicativas y comprensivas de los temas abordados en el proceso de enseñanza y aprendizaje. Así, reconoce que el conocimiento no se adquiere pasivamente, sino que se construye de forma activa a través de la interacción con el entorno y la asimilación de experiencias. Alineado con la teoría de la complejidad, el constructivismo considera el aprendizaje como un fenómeno emergente, recursivo y reorganizacional, donde la comprensión profunda y contextualizada se convierte en el foco central. En el contexto del aprendizaje significativo y colaborativo, el constructivismo promueve la internalización activa de conocimientos relevantes y su aplicación en contextos prácticos. A diferencia de las perspectivas más pasivas de aprendizaje, el constructivismo fomenta la participación cooperativa entre estudiantes, incentivando la resolución de problemas, la reflexión crítica y la colaboración entre pares. Este enfoque no solo considera la adquisición de información, sino también la construcción de significado y la transferencia de habilidades a situaciones de la vida real. En este sentido, se revela como un paradigma educativo dinámico y participativo que responde a las demandas de un mundo en constante evolución.

La relación intrínseca entre la epistemología, las ciencias de la educación y la investigación desempeña un papel fundamental en la forma en que los educadores e investigadores enmarcan sus indagaciones en busca de conocimientos. Así las cosas, cuando se adopta una perspectiva empirista tradicional en la epistemología, los enfoques educativos resultantes a menudo carecen de la profundidad conceptual necesaria y las habilidades de pensamiento o aparato crítico requeridas para la investigación científica. En este contexto, las epistemologías constructivistas emergen como guías más efectivas para los enfoques educativos, ya que promueven habilidades de investi-

gación y comprensión conceptual más sólidas. Los educadores, al optar por teorías del aprendizaje constructivistas, no necesariamente adoptan de manera directa una epistemología constructivista. Sin embargo, sus estrategias didácticas, a menudo, reflejan la impronta de dicha epistemología. La colaboración entre pensadores, filósofos de la ciencia y pedagogos se presenta como una oportunidad para desarrollar diseños educativos centrados en el aprendizaje de la investigación científica. La convergencia de la teoría del aprendizaje constructivista con la epistemología constructivista crea un espacio intermedio crucial, delineado por la epistemología, la evaluación y la pedagogía.

En este caso, prestar atención a dicho espacio intermedio se revela esencial para diseñar análisis de aprendizaje y reconfigurar aspectos clave de los procesos formativos. Los modelos pedagógicos, el currículo, los objetos de estudio, los objetivos de aprendizaje, las didácticas, las estrategias de aprendizaje y las mediaciones pedagógicas deben ser considerados cuidadosamente en este marco. La enseñanza no solo debe centrarse en transmitir conocimientos específicos, sino también en cultivar las habilidades y procesos utilizados por los expertos en la construcción del conocimiento. Históricamente, la educación se ha concebido como la transmisión unidireccional de conocimientos, con un énfasis en la memorización y repetición. Sin embargo, este enfoque tradicional ha demostrado limitaciones al no fomentar el pensamiento crítico y la adaptabilidad. Dicho esto, es dable considerar que los programas educativos de actualidad, tanto de pregrado como de posgrado, en gran medida buscan romper con esta dinámica lineal-bancaria y nomotética al educar a los estudiantes no solo en contenido disciplinario e inter y transdisciplinar, sino también en habilidades sociales, habilidades para la vida, estrategias de pensamiento crítico y procesos educativos-experienciales necesarios para adquirir conocimiento de manera colaborativa, significativa y ecológizada.

En este tenor, una posibilidad de mejorar los procesos y sistemas educativos implica la inclusión de los principios de la epistemología constructivista, que abogan por la construcción activa del

conocimiento, el aprendizaje como un proceso individual basado en la experiencia, y la visión del conocimiento como una construcción humana y social, a lo que puede sumarse una propensión dialógica en los procesos educativos que sustente la construcción conjunta y reticulada de conocimiento lo que conlleva a su vez una perspectiva educativa compleja. Estos aspectos al ser incluidos en los programas, sistemas, estrategias, lógicas, apuestas educativas y modelos pedagógicos pueden reformar activamente la educación. Vale señalar, que estos desafíos ofrecen una base reticulada y multidimensional para formar a estudiantes como educadores, investigadores y profesionales capaces de llevar a cabo investigaciones científicas y procesos educativos orientados a la *praxis* equitativa, crítica, transformadora y consensuada de los procesos y sistemas educativos.

En este sentido, la conexión entre epistemología, ciencias de la educación, complejidad e investigación se presenta como un componente esencial para impulsar un cambio significativo en la educación y preparar a los estudiantes para enfrentar los desafíos emergentes con habilidades críticas, relacionales y adaptativas. La importancia de crear diálogos entre saberes y ciencia de frontera se manifiesta en la capacidad de religar epistemes y conocimientos diversos. Este entrelazamiento no solo reconoce la complejidad inherente, sino que también la abraza como un componente emergente y recursivo. Al reconocer la complejidad como un fenómeno reorganizacional y fecundo, se posibilita el desarrollo de nuevo conocimiento de tipo relacional, integrativo y rizomático, contextualmente arraigado y socialmente útil. Esta perspectiva permite no solo transformar los saberes, las instituciones y los procesos de enseñanza y aprendizaje, sino también impactar a los maestros, educandos y comunidades. Desde los referentes constructivistas, esta visión no solo es viable sino también factible, destacando la necesidad de trascender las fronteras tradicionales de la educación.

La sociedad contemporánea demanda un diálogo entre saberes y la integración de la ciencia de frontera en la educación para afrontar los desafíos emergentes. La epistemología, lejos de ser una entidad filosófica abstracta, se redefine como una presencia activa que se ma-

nifiesta en las acciones y reflexiones diarias. En este marco, educar se convierte en un acto intencionado que va más allá de la simple transmisión de información, adoptando la complejidad de una red interconectada de experiencias, conocimientos y convivencia. El enfoque constructivista, al alinearse con esta perspectiva, emerge como un faro que guía hacia una educación dinámica y participativa. Este paradigma, al reconocer que el conocimiento se construye activamente, no solo enseña hechos, sino que cultiva habilidades, promueve la reflexión crítica y nutre la capacidad de investigar y construir conocimiento de manera colaborativa. En este panorama, la relación intrínseca entre epistemología, ciencias de la educación e investigación se revela como el cimiento sólido para impulsar la transformación educativa necesaria en el siglo XXI.

PhD. José Alonso Andrade Salazar
Corporación Universitaria Minuto de Dios
UNIMINUTO

Transdisciplina, educación ambiental y desarrollo comunitario sustentable

Transdiscipline, environmental education and sustainable community development

Fidel Francisco Martínez Álvarez
Universidad de las Artes de Cuba. Filial
de Camagüey, Cuba
fidelfranciscomartinezalvarez@gmail.com
ORCID: 0000-0002-7122-3733

Fecha de recepción: 1 de
octubre de 2023
Fecha de aceptación: 11 de
diciembre de 2023

Resumen

En el presente artículo se muestra la importancia de elevar el nivel de actualización de los profesores, investigadores, activistas comunitarios y demás actores sociales, a partir de *los avances teórico-metodológicos transdisciplinarios*. Entre sus objetivos está promover el trabajo *transdisciplinario* en equipo de todos los actores sociales involucrados directa o indirectamente en las labores de educación ambiental. Desde esta perspectiva, se trata de dinamizar el intercambio y articulación de saberes y experiencias, la gestión de la información y el consenso teórico-metodológico y práctico, de manera que, se garantice la sustentabilidad de los servicios extensionistas universitarios para contribuir a la solución de los complejos problemas ambientales en las comunidades más vulnerables en la región, estado o territorio objeto de la investigación. A su vez, en el trabajo se sugiere diagnosticar de manera integral la situación real de la educación ambiental en los escenarios seleccionados, sus impactos y medidas de transformación en las dimensiones: socioeconómica, axiológica, de salud, organizacional, educativa, cultural, deportiva, recreativa y ecológica que generen respuestas prácticas y aplicables para el impulso, tanto de las políticas y estrategias públicas como de los procesos de auto-organización emprendedora en las comunidades más vulnerables, orientados a garantizar su desarrollo humano sustentable. En fin, el

trabajo tiene como objetivo potenciar el desarrollo científico-tecnológico, mediante su adecuación endógena a las comunidades, para minimizar los impactos sobre la biosfera y la salud humana de la contaminación generada por los procesos de producción y consumo de bienes y servicios.

Palabras clave: Educación, ambiente, transdisciplinariedad.

Abstract

This article shows the importance of raising the level of updating the knowledge of teachers, researchers, community activists and other social actors, based on transdisciplinary theoretical and methodological advances. Among its objectives is to promote transdisciplinary teamwork among all social actors directly or indirectly involved in environmental education. From this perspective, the aim is to dynamize the exchange and articulation of knowledge and experiences, information management and theoretical-methodological and practical consensus, in order to guarantee the sustainability of university extension services to contribute to the solution of complex environmental problems in the most vulnerable communities in the region, state or territory that is the object of the research. At the same time, the work suggests a comprehensive diagnosis of the real situation of environmental education in the selected scenarios, its impacts and transformation measures in the following dimensions: socio-economic, axiological, health, organizational, educational, cultural, sports, recreational and ecological, in order to generate practical and applicable answers for the promotion of public policies and strategies, as well as entrepreneurial self-organization processes in the most vulnerable communities, aimed at guaranteeing their sustainable human development. Finally, the work is aimed at promoting scientific-technological development, through its endogenous adaptation to the communities, to minimize the impacts on the biosphere and human health of pollution generated by the processes of production and consumption of goods and services.

Key words: Education, environment, transdisciplinary.

1. Introducción

Con el presente trabajo se trata de revelar la importancia de mejorar el nivel de preparación teórico-metodológica sobre la *Educación Ambiental* de los profesores, investigadores, líderes comunitarios y demás actores sociales, tomando como punto de partida los fundamentos de los *Paradigmas emergentes* de la integración del saber: *Estudios CTS, Holismo Ambiental, Bioética, Hermenéutica, Constructivismo y Estudios de la Complejidad*. En esencia, se sugiere aquí promover las ideas de la *Perspectiva transdisciplinaria*, como vía para favorecer el trabajo en equipo en el ámbito de la *Educación Ambiental*. A su vez, desde esta presentación se pretende crear una *red-rizoma*, virtual y presencial, de investigadores, profesores, líderes comunitarios y demás actores sociales en Iberoamérica, capaces de generar un espacio interactivo de apropiación del conocimiento transdisciplinario sobre *Educación Ambiental*, para fomentar el desarrollo humano sustentable en el propio entorno universitario y en las comunidades objeto de su labor extensionista. En concreto, con el esfuerzo de todos los actores sociales, se sugiere también minimizar los impactos sobre la biosfera y la salud humana de la contaminación, generada por los procesos de producción y consumo de bienes y servicios para elevar con ello la calidad de vida de las comunidades objeto de estudio.

2. Desarrollo

Este trabajo se orienta a la creación de las condiciones favorables para proponer un proyecto de colaboración docente, investigación y extensión universitaria sobre educación ambiental, que se inspira y constituye una prolongación de la extinta Red-Rizoma TRANSCOMUNIDAD, creada en el 2012 por el autor de este trabajo, quien junto a un entusiasta grupo de amigos profesores, investigadores, directivos y activistas comunitarios latinoamericanos, lograron hace ya dos décadas participar en aquellos Congresos de Complejidad en Cuba, desde los cuales se lograron concretar varios proyectos de publicaciones colectivas.

Por lo tanto, se precisa hacer una reflexión sobre las contribuciones de aquel colectivo de investigadores y profesores latinoamericanos, que lograron desarrollar varias acciones conjuntas. Ante todo, se debe comenzar por la labor tenaz e inspiradora del pionero de esos estudios en Cuba, el profesor Pedro Luís Sotolongo Codina, quien desde su ardua y entusiasta obra en el Instituto de Filosofía, creó la Cátedra de Complejidad de la Habana, efímera institución que lideró los Estudios de la Complejidad en el país, a la vez, que organizó el primer Diplomado y los Eventos Bienales Internacionales de Complejidad de La Habana en la década del 2002 al 2012.

La experiencia del desarrollo azaroso y de los Estudios de la Complejidad en Cuba, debe servir como premisa para poder reiniciar esa indispensable transformación paradigmática no solo para la academia cubana, sino más que todo para los directivos de las instituciones de la educación superior, que pueden jugar un papel decisivo en la creación de una real transformación científica y cultural en el país. El fenómeno del abandono de estos estudios en Cuba, nos debe llevar a la firme convicción de que la batalla paradigmática solo ha comenzado y tiene sus peculiaridades (ventajas y desventajas), asociadas a la realidad sociopolítica de la presente «actualización» de la económica cubana, la cual está hoy en una incipiente transformación renovadora, a la cual mucho pudiera contribuir la *Educación transdisciplinaria*. En Cuba se lograron cosas extraordinarias en materia de divulgación y socialización académica de los Estudios de la Complejidad, por ejemplo, gracias a los Eventos Bienales, nos visitaron eminentes figuras de la ciencia, tales como: Edgar Morín, Grégoire Nicolis, Stuart Kauffman, Fritjof Capra, Charles Francois, Brian Goodwin, Carl Rubino, por solo mencionar algunos. Sin embargo, se debe reconocer que tanto esos eventos como la visita de esas personalidades de la ciencia y de la educación, fueron subestimados por las autoridades del país.

Precisamente, el fracaso de aquella primera puesta en escena de la divulgación en Cuba de esos avances científicos y tecnológicos de alcance multidimensional en todas las esferas de la vida socioeconómica y cultural, nos anima ahora a retomar los resultados de la

tesis doctoral del autor de este trabajo. Aunque hoy la situación es muy difícil, pero en varios aspectos es también muy favorable para poder reiniciar la socialización de la *Educación transdisciplinaria* en general y de las nuevas ideas de la *Educación ambiental* en particular. Ahora bien, este artículo surge gracias a un genuino ejercicio de participación democrática con la propuesta de crear una nueva comunidad académica internacional emergente, que se ha inspirado en los éxitos en las sistemáticas y bienales «*Conversaciones del Extremo Sur*» de 2012-2018 en la austral ciudad argentina de Ushuaia (Herrscher, E. & et al., 2012a).

En el orden teórico este trabajo sugiere continuar en la construcción de los fundamentos epistemológicos y las consecuentes metodologías específicas de la integración transdisciplinaria en el estudio y desarrollo de la *Educación Ambiental*, que ya se ha estado apoyando en nuevas herramientas, sustentadas en el denominado *Holismo Ambiental*, el cual ha sido todavía poco divulgado en la academia científica y las universidades de Latinoamérica.

3. Antecedentes del holismo ambiental

Hoy se reconoce por muchos autores que el *Holismo ambiental* tiene sus antecedentes en el pensamiento holístico oriental, en la tradición pesimista presocrática, así como en Platón y Aristóteles. Además, en la obra de algunos pensadores de contracorriente en la modernidad se revela una visión holística, desde la cual criticaban el reduccionismo del ideal clásico de racionalidad científica. En la modernidad, el *Holismo ambiental* nace como un movimiento humanista en la mitad del siglo XX, expresión de la reacción social (activismo ciudadano en la práctica social) ante los impactos nocivos de la actividad depredadora del medio ambiente que generó el hombre con las guerras mundiales primero y el desmedido desarrollo tecnológico y el irresponsable consumismo después. Un verdadero precursor fue el investigador estadounidense Aldo Leopold, quien anticipó ideas esenciales para la posterior integración de varias hibridaciones interdisciplinarias como: el *Holismo ambiental*, la

Bioética y la *Ecología*. Sus avanzadas ideas fueron publicadas en 1949 algunos años después de su muerte y todavía hoy son poco divulgadas (Leopold, A., 1949).

Por otro lado, en la obra del sociólogo francés Jacques Ellul (1954), aparecen ideas holísticas seminales, que denuncian el impacto negativo sobre el medio ambiente ocasionado por el desarrollo tecnológico desmedido. Otro trabajo pionero del *Holismo ambiental* y de la *Ecología* fue: *Primavera silenciosa* (1962), de la bióloga marina estadounidense Rachel Louise Carson (1907-1964), quien sometió a crítica la destrucción del medio ambiente y el impacto nocivo en la salud humana del uso irresponsable de las tecnologías agrícolas (pesticidas, fertilizantes, etc.), así como proporcionó ideas avanzadas sobre los fundamentos epistemológicos y éticos de estas amplias áreas de integración del saber (Carson, R., 1994). Sin embargo, un impulso decisivo en el desarrollo del *Holismo ambiental*, como formidable área de integración de saberes, lo concretó el biólogo y oncólogo norteamericano de la Universidad de Wisconsin Van Rensselaert Potter (1911-2001), quien apoyándose en el pensamiento de Aldo Leopold y fundiéndolo con sus ideas holísticas y bioéticas logró elaborar su teoría ecológica.

Así también, otros promotores de la *Ecología* como área interdisciplinaria han sido Arne Naess y James Ephraim Lovelock. Este genio de origen polaco desde su Teoría Gaia (1979), ha enriquecido el enfoque holístico para la comprensión de la *Madre Tierra* como un sistema complejo autoregulado, de manera que sustenta la tesis, promovida también por su divulgadora de la Teoría Gaia la bióloga Lynn Margulis (1938), de la necesidad de la integración de todas las Ciencias de la Tierra (Lovelock, J., 1992), (Margulis, L., 2002).

De hecho, los antecedentes y fundamentos epistemológicos del *Holismo ambiental*, de la *Ecología profunda* y de las *Ciencias de la Tierra* son comunes con los de la *Bioética*, pues en estas áreas de integración del saber y sus ricas y profusas ideas centrales giran en torno a:

- 1) La relación axiológica conocimiento-valor.
- 2) La ampliación del objeto tradicional de la ciencia para incluir su dimensión valorativa.
- 3) La demanda de la humildad cognoscitiva de la ciencia, que supone el valor social de otros saberes y formas de la cultura.
- 4) El lugar de lo humano en el sistema de la naturaleza (ampliación de la moralidad) y no lo humano como lo hegemónico y central.
- 5) La crítica a la actitud irresponsable del hombre ante la naturaleza debido al mercantilismo y el consumismo que ocasionan el deterioro del medio ambiente y de la salud humana (Delgado-Díaz, C., 2006a).

Pues bien, desde estos relativamente nuevos referentes del Holismo ambiental y sus áreas de conocimientos concomitantes, aquí se pretende demostrar la idea de que la actual *Educación ambiental*, necesita fertilizarse desde estos sustentos teóricos metodológicos, poco divulgados en Cuba, salvo algunas excepciones, como el caso de la estrategia de divulgación de estos referentes por el profesor Carlos Delgado Díaz en la Universidad de la Habana, quien ha desarrollado decenas de cursos de postgrado y a tutorado tesis de maestría y doctorado sobre los temas del *Holismo ambiental*, la *Ecología* y la *Bioética*, desde la perspectiva del pensamiento de la complejidad. En el caso concreto, de este trabajo es interés del autor mostrar el valor que tiene fomentar nuevas estrategias de superación de los profesionales de la educación superior, de los investigadores, directivos y líderes comunitarios, partiendo de la nueva visión que proporciona la *educación transdisciplinaria* (Luengo, N.A.; Martínez-Álvarez, F.F., 2018).

Desde esta nueva educación que favorece la articulación de todos los saberes, el objetivo práctico de este trabajo consiste en buscar soluciones sustentables a los problemas ambientales de las comunidades más vulnerables, como vía para contribuir al beneficio de sociedades y localidades más informadas y emprendedoras, que puedan

gestionar mejor el conocimiento y el empoderamiento con el fin de acelerar el desarrollo de la *educación ambiental* en sus entornos comunitarios. En esencia, el compromiso de este tipo de trabajo de socialización de la *educación transdisciplinaria* es capacitar al capital humano necesario para que se realicen los estudios transdisciplinarios pertinentes en función de la transformación educativa de las comunidades seleccionadas. Además, la propuesta de este artículo está acorde con las ideas generales, los códigos, lineamientos y objetivos de investigación de los programas de desarrollo de la UNESCO, así como con las áreas temáticas 04 y 06 «Desarrollo sustentable, Cambio social y Eco-sistemas» y «Ciencia y Sociedad» del Programa de la Red CYTED de la Organización de Estados Iberoamericanos (OEI).

4. La educación transdisciplinaria como sustento de la educación ambiental

Ante todo, en el orden epistemológico el propósito aquí es promover un movimiento de capacitación sobre las *ideas, principios, nociones y metodología* de la *educación transdisciplinaria* (Martínez-Álvarez, F.F. & Cuenca-Díaz, M.M., 2017), como vía para encontrar una forma más efectiva de *auto-organización* del trabajo de integración del saber en la región, para favorecer con ello la relación dialéctica entre la *teoría académica y la práctica comunitaria*. Esto significa poner la ciencia y los demás saberes al servicio de las comunidades humanas, rompiendo así con el elitismo y la retórica academicista, que tanto alejaron la labor científico-universitaria de los problemas sociales concretos de las comunidades en no pocos países.

De hecho como expresión de los avances en una nueva manera de auto-organizarse y realizarse el trabajo de integración académica y práctica comunitaria en Latinoamérica, inspirada en la *perspectiva transdisciplinaria*, ya se han concretado, gracias al esfuerzo editorial de nuestra comunidad, *publicaciones científicas conjuntas*,¹ en las que

1 Se han editado varios *libros colectivos* relativos a los avances epistemológicos de los *Estudios transdisciplinarios*, gracias al esfuerzo académico de los investigadores y profesores

han participado decenas de investigadores y profesores universitarios de nuestra región. Desde *las nuevas metodologías transdisciplinarias* de análisis social se pueden diseñar e implementar programas de *transformación social*, promovidos por los investigadores, que propicien la implicación y participación democrática de los actores sociales en la comunidad y fomentar *una nueva cultura de consenso, emprendimiento y empoderamiento sociales*, que permita el desarrollo de *proyectos comunitarios sustentables* en los diferentes ámbitos de la vida social, tales como: económico, político, organizacional, educativo, salubrista, deportivo, artístico y ambiental, etc.

Hoy estos estudios han reverdecido laureles gracias a los procesos de integración en el que se encuentran los ya mencionados *Paradigmas emergentes* de la *Revolución Contemporánea del Saber* en general y de los *Estudios de la Complejidad* en particular. Lo que significa, que la *Transdisciplinariedad* está siendo construida desde estas perspectivas integradoras y se concibe como el nivel superior, más complejo y eficiente de interacción y auto-organización de varias disciplinas, con alto grado de cooperación en rizoma (red no jerárquica, sino distribuida), coordinación en base a objetivos comunes participativamente elaborados, en el cual se logra construir *un lenguaje común híbrido y una epistemología nueva*, que establece una visión *estratégica transversal común* (atravesada todas las disciplinas) como base de un proyecto de transformación consciente y creativo con *metodologías más flexibles y viables*, con alto nivel de solución sustentable de problemas sociales complejos concretos.

Por lo tanto, hoy se está exhortando al *cambio de la inter a la transdisciplinariedad*. Es decir, siguiendo la idea de indiscutibles precursores que abogan por los necesarios cambios paradigmáticos, «... *lo que necesitamos no son grupos interdisciplinarios, sino conceptos transdisciplinarios, o sea conceptos que sirvan para unificar el cono-*

universitarios que han participado en nuestros eventos y proyectos (Lustosa, M.C.; Yone, P. & Martínez-Álvarez, F., 2010), (García-Rodríguez, J.F. & Betancourt, J., 2010), (García-Rodríguez, J.F.; Betancourt, J.; Martínez-Álvarez, F., 2011), (Martínez-Álvarez, F.F. & Cuenca-Díaz, M.M., 2017), (Luengo, N.A.; Martínez-Álvarez, F.F., 2018), (Rodríguez-Zoya, L. & et. al., 2018a), (Rodríguez-Zoya, L. & et. al., 2018a)

cimiento por ser aplicables en áreas que superan las trincheras que tradicionalmente delimitan las fronteras académicas» (Checkland, P., 1981), tomado de: (Francois, Ch., 2009, pág. 4). A su vez ya se reconoce que la perspectiva o «... espíritu transdisciplinario es reciente y más difícil de alcanzar que el multidisciplinario y el interdisciplinario. Va más allá de las disciplinas, sin atentar contra el desarrollo de cada una de ellas, persigue la multiplicidad de perspectivas y una completa integración de la teoría y la práctica. Aspira a crear un marco epistémico amplio» (Varona-Domínguez, F., 2008a, pág. 37).

Puede afirmarse que, aunque ya se tienen avances indiscutibles en esta forma superior de integración del saber, *la investigación transdisciplinaria «... está constituida por una completa integración teórica y práctica. En ella, los participantes trascienden las propias disciplinas... logrando crear un nuevo mapa cognitivo común sobre el problema en cuestión, es decir, llegan a compartir un marco epistémico amplio y una cierta meta-metodología que les sirven para integrar conceptualmente las diferentes orientaciones de sus análisis: postulados o principios básicos, perspectivas o enfoques, procesos metodológicos, instrumentos conceptuales, etc.» (Martínez-Miguélez, M., 2009, pág. 17). En síntesis, la Transdisciplinariedad es la forma superior de integración del saber, donde se trata de construir una nueva epistemología, más bien fruto de la hibridación de los lenguajes y métodos de las disciplinas que participan con un alto nivel de colaboración y protagonismo distribuido, fomentado por un liderazgo natural nacido de la base y con propuestas de soluciones sustentables y duraderas para los complejos problemas que demandan ese tipo superior de integración y organización del saber (Herrscher, E., 2011).*

Desde la *Educación transdisciplinaria* se concibe al individuo, a los grupos sociales, las comunidades y a las sociedades concretas como *sistemas dinámicos complejos adaptativos*, que tienen la posibilidad de *auto-organizarse y aprender creativamente* y *auto-organizarse* de manera consciente (Herrscher, E., 2003), (Herrscher, E., 2007). Sistemáticamente, en la vida de todo sistema y organización social, como son las comunidades, se producen *procesos reconstructivos* y

auto-destructivos, en dependencia de la capacidad que tenga para elevar su *robustez adaptativa* o perderla ante el impacto del entorno (Martínez-Álvarez, F.F., 2011). En esencia, el protagonismo de los miembros de la comunidad es dinámico y transitorio, pues pasa de unos a otros actores. Desde esta perspectiva la *centralización* es desplazada por la *participación distribuida*, que potencia la *auto-organización* para el desarrollo de la comunidad y no para su estandarización y mimetismo como se ha privilegiado en la historia de la racionalidad moderna.

Mientras que algunos autores consideran que el término de *desarrollo sustentable* aparece en los años sesenta, utilizado por los economistas en los eventos internacionales sobre medio ambiente. Sin embargo, una visión más amplia y no economicista del término se acuña en la Conferencia sobre Medio ambiente y desarrollo de Cocoyoc, México en 1974, cuando comienzan a valorarse otras dimensiones sociales del desarrollo humano, tales como: participación política, acceso a la seguridad social, alimentación, educación, salud, arte, deporte, recreación, cultura ambiental, entre otras (Montero, J.M., 2006, pág. 2). En esencia, hoy a noción de *desarrollo sustentable* parte de la *perspectiva transdisciplinaria*, que enfatiza más la necesidad de fomentar las interrelaciones emergentes que garantizan el desarrollo humano, entre las diversidades de factores implicados en la vida social en el contexto de las complejidades propias de su hábitat natural que la preocupación por la primacía de un factor sobre el otro.

5. Conclusiones

Para resumir lo tratado en este artículo, se precisa cerrar con las propuestas concretas que pudieran lograrse nuevos proyectos de extensión comunitaria sustentables en los países de los participantes en este evento científico, los cuales debieran proponerse alcanzar los siguientes resultados:

- 1) Tres cursos (3) de superación de postgrado, para capacitar a los profesores, investigadores, directivos y líderes comunitarios, titulados: a) Estudios de Ciencia, Tecnología y Educación Ambiental, b) Estudios de la Complejidad y Holismo ambiental, c) Transdisciplina, Educación Ambiental y desarrollo comunitario sustentable.
- 2) Tres (3) artículos científicos, sobre los fundamentos epistemológicos de la *Perspectiva transdisciplinaria* y su aplicación en la Educación Ambiental para fomentar el desarrollo humano sustentable.
- 3) Tres (3) materiales docente-metodológicos de apoyo para los cursos y talleres científicos previstos en el proyecto.
- 4) Tres Dossiers (cartillas) de los documentos y los instrumentos de investigación, que serán aplicados en las comunidades, en soporte virtual y en papel, que permiten a los investigadores y a los miembros de las comunidades, estudiar los problemas ambientales de la comunidad y buscar las vías y formas para su solución sustentable.
- 5) Un (1) glosario de términos de la *Perspectiva transdisciplinaria* y su aplicación para fomentar la Educación Ambiental en los ámbitos universitario y comunitario.
- 6) Tres (3) ponencias para participar en los Talleres y Eventos científicos sobre Educación Ambiental que se organicen en el período que dure el proyecto.
- 7) Informe final de los resultados de la aplicación de la *Perspectiva transdisciplinaria* en el estudio y transformación de la Educación Ambiental en las comunidades seleccionadas.
- 8) Libro, titulado: «*Transdisciplina, educación ambiental y el desarrollo comunitario sustentable: fundamentos, aplicaciones y experiencias en Latinoamérica*».

Referencias

- Carson, R. (1994). *Primavera silenciosa*. Barcelona: Luís de Caralt Editor.
- Checkland, P. (1981). *Systems Thinking Systems Practice*. New York: Wiley.
- Delgado-Díaz, C. (2006a). *Bioética y medio ambiente*. La Habana: Félix Varela.
- Francois, Ch. (2009). Transdisciplinariedad, cibernética y sistémica para comprender la realidad. Una nueva metodología para la gestión de las situaciones multifacéticas de la realidad. *Pensando la Complejidad*(VII), 3-7.
- García-Rodríguez, J.F. & Betancourt, J. (2010). *Enfoque de los sistemas complejos en Salud*. Tabasco: Dirección de Calidad y Enseñanza en Salud de la Secretaría de Salud del Estado.
- García-Rodríguez, J.F.; Betancourt, J.; Martínez-Álvarez, F. (2011). *Transdisciplina y desarrollo humano*. Tabasco: Editorial Dirección de Calidad y Enseñanza en Salud de la Secretaría de Salud del Estado.
- Herrscher, E. & et al. (2012a). *Primeras Conversaciones del Extremo Sur*. Ushuaia: Universidades Nacionales de Tierra del Fuego y de la Patagonia.
- Herrscher, E. (2003). *Pensamiento sistémico*. Buenos Aires: Editorial Granica.
- Herrscher, E. (2007). *El Círculo virtuoso. Cambiar-Planificar-Aprender-Cambiar*. Buenos Aires: Editorial Granica.
- Herrscher, E. (2011). La Transdisciplina en la educación. En J. García, & J. &.-Á. Bethencourt, *La Transdisciplina y el desarro-*

llo humano (págs. 125-131). Tabasco: Editorial Dirección de Calidad y Enseñanza en Salud de la Secretaría de Salud del Estado.

Leopold, A. (1949). *A Sand Country Almanac, with other essays on conservation from Round River y Land Ethics*.

Lovelock, J. (1992). *Gaia. Una ciencia para curar el planeta*. Barcelona: Editorial Integral.

Luengo, N.A.; Martínez-Álvarez, F.F. (2018). *La Educación transdisciplinaria*. Buenos Aires: Comunidad Editora Latinoamericana.

Lustosa, M.C.; Yone, P. & Martínez-Álvarez, F. (2010). *Veredas Interdisciplinarias*. Maceió: Universidade Federal de Alagoas.

Margulis, L. (2002). *Planeta simbiótico. Un nuevo punto de vista sobre la evolución*. Madrid: Editorial Debate.

Martínez-Álvarez, F.F. & Cuenca-Díaz, M.M. (2017). La perspectiva transdisciplinaria y la metodología de la investigación social. En N. Quevedo, *La lógica del proceso de investigación* (págs. 37-51). Quito: Editorial Jurídica del Ecuador. Universidad Regional Autónoma de los Andes.

Martínez-Álvarez, F.F. (2011). *Fundamentos epistemológicos para la construcción de una Educación transdisciplinaria en Cuba. Tesis de Doctorado*. La Habana: Centro de Perfeccionamiento de la Educación Superior de la Universidad de La Habana. Disponible en: <http://revistas.mes.edu.cu/greenstone/collect/repo/index>.

Martínez-Miguélez, M. (2009). Transdisciplinarietà: Un enfoque para la complejidad del mundo actual. *Revista Pensando la Complejidad (La Habana)*, III(7), 13-29.

Montero, J.M. (2006). Surgimiento y auge del concepto desarrollo sustentable. *Cuba Socialista*. Marzo.

Rodríguez-Zoya, L. & et. al. (2018a). *La emergencia de los enfoques de la complejidad en América Latina. Tomo I*. Buenos Aires: Comunidad Editora Latinoamericana.

Varona-Domínguez, F. (2008a). Alcance filosófico del empleo del enfoque complejo en el estudio de la relación cultura - educación superior. *Pensando la Complejidad*(IV).

Comunicación de diagnóstico y acompañamiento psicológico a personas con VIH

Diagnostic communication and psychological support for people with HIV

José Alonso Andrade Salazar¹

Corporación Universitaria Minuto de Dios, UNIMINUTO

Colombia

jose.andrade@usbmed.edu.co

ORCID: 0000-0001-7916-7409

Fecha de recepción: 16 de noviembre de 2023

Fecha de aprobación: 18 de enero de 2024

Santiago Ospina Vargas²

Universidad de San Buenaventura
Medellín extensión Armenia

Colombia

santiago.ospinav@tau.usbmed.edu.co

ORCID: 0000-0002-1385

Fabián Esteban Ortiz Moreno³

Universidad de San Buenaventura
Medellín extensión Armenia

Colombia

fabian.ortiz@tau.usbmed.edu.co

ORCID: 0000-0003-4386

1 PhD. Pensamiento complejo. Mg. Investigación integrativa. Docente investigador Universidad de San Buenaventura Medellín extensión Armenia. Email: jose.andrade@usbmed.edu.co

2 Estudiante de último semestre del programa de psicología de la Universidad de San Buenaventura Medellín extensión Armenia. Email: santiago.ospinav@tau.usbmed.edu.co

3 Estudiante de último semestre del programa de psicología de la Universidad de San Buenaventura Medellín extensión Armenia. Email: fabian.ortiz@tau.usbmed.edu.co

Resumen

Este es un artículo de revisión que tiene como objetivo conocer las formas de comunicación de diagnóstico y acompañamiento psicológico a personas diagnosticadas con VIH. En ese sentido, se tiene en cuenta, aquello que vivencia la persona antes, durante y después del proceso de diagnóstico, al tiempo que, los recursos asistenciales que presentan los profesionales de la salud al momento de hacerle frente a esta situación. Se encontró que la comunicación del diagnóstico de VIH suele hacerse de forma directa y a menudo, sin la preparación suficiente por parte del personal de salud, motivo por el cual se hace necesario robustecer las estrategias de comunicación. Asimismo, en la revisión de los protocolos de asistencia se encontró que en los algoritmos de intervención planteados en guías y rutas asistenciales el área de salud mental resulta insuficientes cuando no ausentes o desconectados del proceso de comunicación, seguimiento y abordaje posterior al diagnóstico. En torno a lo anterior, se propone un algoritmo que otorga un papel en lo interdisciplinario a la salud mental lo cual, resulta complementario a lo propuesto por el protocolo de intervención sugerido por el Ministerio de Salud y Protección Social.

Palabras clave: acompañamiento, comunicación, diagnóstico, psicología, paciente, VIH, SIDA.

Abstract

This is a review article that aims to know the forms of communication of diagnosis and psychological support to people diagnosed with HIV. In this sense, what the person experiences before, during and after the diagnosis process is considered, as well as the assistance resources presented by health professionals when dealing with this situation. It was found that the communication of the HIV diagnosis is usually done directly and often without enough preparation by health personnel, which is why it is necessary to strengthen communication strategies. Likewise, in the review of care protocols, it was found that in the intervention algorithms proposed in care guides and routes, the

mental health area is insufficient when not absent or disconnected from the process of communication, follow-up, and post-diagnosis approach. Based on the above, an algorithm is proposed that gives an interdisciplinary role to mental health, which is complementary to what is proposed by the intervention protocol suggested by the Ministry of Health and Social Protection.

Keywords: accompaniment, communication, diagnosis, psychology, patient, HIV, AIDS.

1. Introducción

La comunicación de diagnóstico es un proceso complejo en el que determinado número de personas (dos o más) interactúan asumiendo roles específicos, por ejemplo, médico-paciente, terapeuta-cliente y a través del cual, se produce un intercambio de contenidos explicativos —en el orden de lo causal— respecto a una dolencia o situación problemática en lo físico o emocional, mismas que constituyó el motivo de consulta o demanda de atención. Dichas palabras dan forma y titulan de modo sincrético el conglomerado de signos y síntomas emergentes en el paciente y lo que se espera de ello, es que se comprendan en tanto sistemas de relaciones capaces de influirse y que, además, las explicaciones emergentes sean aceptadas e internalizadas en función de lo que la persona necesita implementar a partir de un plan de tratamiento. Para Grossman (1) el diagnóstico debe comprenderse como la habilidad de comprender, registrar y tipificar una afección, malestar o incomodidad diferenciándola de otras. De allí que, distinguir o identificar las características y el nombre de una enfermedad constituyan la base de una adecuada comunicación diagnóstica. Moreno (2) y Díaz et al., (3) coinciden en señalar, que en dicha comunicación pueden emerger obstáculos, así, el emisor, puede tener problemas para concretizar lo que quiere decir, además, de expectativas relacionadas con la reacción que el otro pueda tener con la noticia de su estado de salud. Lo anterior, puede solucionarse si el tratante tiene la habilidad de estructurar un adecuado mensaje que abandone los tecnicismos e incom-

prensibles, propenda por la empatía y contextualice al receptor sobre su realidad actual.

Otras dificultades se presentan en el canal de transmisión, puesto que allí, pueden influir por ejemplo, la corporalidad, expresión facial y variaciones en torno a la palabra y la voz (timbre, sonido, fluidez, claridad, etc.); así como también, la tensión derivada de los contenidos en especial si se trata de enfermedades neurodegenerativas, infecto-contagiosas y/o de carácter terminal; y finalmente, por las propias características del receptor, pues en ellas toman parte sus experiencias, conocimientos, procesos psicológicos, prejuicios y expectativas, lo cual es decisivo en la comprensión e interpretación que la persona le otorgará al mensaje (4,5). En adición, tal como lo explica Pujol (6) la comunicación constituye y define un espacio de representación de la realidad a la cual se accede a través del diálogo, aspecto en el que coincide con Paul Watzlawick et al., (7) para quien, el acto comunicacional implica una estrecha relación entre comunicantes, la cual, se encuentra mediada por la organización entre información comunicada, contenidos, e interpretación del mensaje a partir de la relación que hace entre el testimonio proporcionado (información digital) y el conjunto de información relacional que como receptor rescata del lenguaje no verbal del emisor (información analógica). En ese caso, se trata de gestos, expresiones no verbales y movimientos, dejando en claro que si bien, esta interpretación no suele ser estrictamente precisa, es la que genera mayor carga y descarga emocional.

Conviene precisar, que al hablar de la comunicación del diagnóstico es pertinente comprender que una —mala noticia— en el ámbito de la salud es aquella información nueva que transforma de manera drástica y a menudo, negativa, la idea que una persona tiene de sí misma y de su futuro —calidad y expectativa de vida— en lo que toca a su salud (5). En ese orden de ideas y en referencia al VIH/SIDA, Salmerón (8) señala que la comunicación de su diagnóstico constituye una mala noticia la cual, exacerba el estado anímico dependiendo del conocimiento que la persona tiene del virus, la percepción de las consecuencias asociadas a contraer la enfermedad, al tiempo que, acorde a las expectativas, temores y culpas derivadas. Cabe anotar, que di-

chos elementos pueden aumentar su intensidad y causar un desajuste emocional elevado, tornando proclive a la persona a depresiones profundas, ataques de ansiedad y en casos extremos ideación suicida, especialmente cuando se trata de adolescentes y jóvenes según lo señala Pastrana (9). Estos argumentos dan cuenta de una necesidad apremiante en el campo de la salud: aprender a comunicar noticias que ante el diagnóstico puedan causar un desajuste emocional severo que eleve los riesgos vitales en los pacientes y sus familias, aspecto en el que coinciden diversos investigadores (9–12). En relación con el VIH, se debe aclarar que este avanza hasta el punto de transformarse en la enfermedad (Síndrome de Inmunodeficiencia Adquirida-SIDA), la cual, genera otras graves patologías asociadas tales como, inmunodeficiencia, demencia, cáncer, tuberculosis, etc.) y en muchos casos el deceso cuando esta llega a su fase terminal.

La comunicación de diagnóstico o de una mala noticia médica implica proporcionar a la persona de manera empática y respetuosa una visión completa y comprensible de la situación y a su vez, incentivarla la generación de diversas alternativas de tratamiento a fin de mitigar su posible agravamiento y las preocupaciones asociadas a la salud y la convivencia (13). En ese sentido, la comunicación solidaria, comprensiva y respetuosa resulta fundamental pues permitirá que ante el diagnóstico de VIH la persona comprenda su situación de salud actual y evalúe las posibilidades de recibir el tratamiento médico y psicológico a fin de acceder a una mejoría significativa de su calidad de vida. Para Piña (14) la psicología brinda un gran aporte en estos casos y debe constituirse en el eje sobre el cual se sostiene la comunicación de dicha noticia, claro está, con la ayuda de un equipo interdisciplinario que ponga en contexto la situación de cada paciente y evalúe los riesgos que la comunicación del diagnóstico puede suscitar. De allí, que el diagnóstico revele el antes y después de la enfermedad, acorde a las diferentes esferas de relación —personal, funcional, social, etc.— (8). Así las cosas, es cada vez más necesario promover y suministrar el acompañamiento psicológico a la persona viviente con VIH (PVV), mismo que hace referencia al proceso a través del cual una persona o profesional capacitado en comunicación de noticias en el campo de la salud, brinda el apoyo y sostén psicosocial antes, durante y después

del diagnóstico de determinada enfermedad, aspecto que exige formación, conocimiento, empatía y disposición (15).

Según la Organización Mundial de la Salud [OMS] (16), el Virus de la Inmunodeficiencia Humana (VIH) es un problema de salud crónico que afecta las células del sistema inmunológico, causando un deterioro progresivo en el sistema inmune e impidiendo su función protectora ante diversas infecciones y enfermedades. Así, el Síndrome de Inmunodeficiencia Adquirida (SIDA) es el estado avanzado del VIH y se caracteriza por la presencia de múltiples infecciones oportunistas, cánceres relacionados con el mismo u otras comorbilidades clínicas de elevada gravedad. Las enfermedades oportunistas son causadas por la carencia de defensas y la presencia de patógenos y microbios del entorno. Estas enfermedades se resumen en problemas respiratorios tales como la tuberculosis y la neumonía; en problemas a nivel neurológico como el linfoma primario en el SNC (tumor) y complejo de demencia por SIDA; y otras infecciones de transmisión sexual como lo es la sífilis y el herpes (17).

Entre las formas de riesgo de contagio y transmisión se encuentran: padecer otras Infecciones de Transmisión Sexual (ITS) como lo son, gonorrea, sífilis, herpes, etc.; tener contacto sexual sin protección y con personas de alto riesgo de padecer la enfermedad; acceder a instrumentos contaminados; en el parto y/o en el intercambio de diferentes fluidos corporales —semen, sangre, leche materna—, etc. (18). El VIH/SIDA es una grave problemática de salud pública que en los últimos años presenta un incremento considerable. Según el Instituto Nacional de Salud y el Ministerio de Salud y Protección Social de Colombia (19), para finales del 2019 se presentaron 15 710 casos nuevos, lo que ocasionó un total de 109 000 personas vivientes con VIH-SIDA (PVVS). En cuanto poblaciones más afectadas en ese año se resaltan jóvenes y adultos entre los 25-34 años que representan el 37,1 % del total de las PVVS. Asimismo, en referencia al 2020 hubo 11.738 casos nuevos, lo que reveló un total de aproximado de 120 000 casos de PVVS; de estos, el 80,2 % corresponde a hombres. Los municipios con mayor tasa de notificación fueron: la Victoria-Valle del Cauca, Sabanalarga-Atlántico y Granada-Meta (20).

Para el año 2021 hubo 14 698 casos nuevos lo que mostró un aumento del 30,1 % de los casos en comparación con el 2020 y una incidencia de 28,8 casos por cada 100 000 habitantes. Consciente considerar, que las cifras del 2020 se vieron afectadas a causa de la pandemia nacional ocasionada por la COVID-19 que generó un descenso en las visitas a centros de salud y, por tanto, de diagnósticos relacionados. El Quindío es uno de los departamentos más afectados, posicionándose en sexto lugar a nivel nacional con una tasa de incidencia de 34,2 casos por cada 100 000 habitantes. Los grupos etarios más perjudicados fueron personas entre los 25-34 años (38,4 % de la población) y el grupo de 15 a 24 años (25,5 %) (21). Estas cifras revelan también, la necesidad de llevar a cabo una prevención más efectiva y que los profesionales de la salud encargados de recibir y abordar dichos casos cuenten con la preparación adecuada para el abordaje del paciente en riesgo de contraer VIH o con diagnóstico positivo de la enfermedad. Dicho trabajo requiere según Ramírez y Ramírez (12) la generación de estándares de intervención enmarcados en protocolos ajustados a las dinámicas socioculturales y epidemiológicas de las regiones y contextos en los que se aplican. Cabe anotar, que los protocolos que más se destacan por su pertinencia e idoneidad para el abordaje de dicho proceso son según Castillo (10): Protocolo SPIKES, el cual permite al profesional entablar una conversación cómoda y humana con el paciente donde haya empatía y entendimiento por ambas partes; el Modelo ABCDE, el cual tiene en cuenta variables individuales de la persona; y, el Modelo SPICEE, el cual es la traducción española del modelo SPIKES. Así las cosas, reflexionar sobre ellos y proponer una respuesta algorítmica desde la salud mental forma parte de los objetivos de esta investigación.

2. Metodología

Esta es una investigación cualitativa de tipo documental, que tiene como objetivo explorar las características de la comunicación de diagnóstico y acompañamiento psicológico a personas con VIH. Asimismo, en ella, se describen las características comunicacionales y se explican las condiciones propias del sostén psicológico brindado

a las personas con dicho diagnóstico. Se revisaron diversos documentos —artículos de revista, libros, informes y documentos— de múltiples fuentes de documentación y se seleccionaron acorde a la pertinencia y aporte con un margen de hasta 7 años atrás. La información de los documentos se consignó en una matriz de contenido intertextual de la cual, se extrajeron los aportes de cada documento al tema abordado.

3. Comunicación y primeros momentos del diagnóstico

Los profesionales de la salud u otros profesionales que se desempeñen en este campo tienen la responsabilidad de proporcionar una atención de calidad a todas las personas que demandan sus servicios de tal forma que sea estructurada a través del respeto, la empatía y la escucha activa. Conviene destacar, que dicha atención frecuentemente se ve rodeada de mitos, creencias y miedos a causa del desconocimiento de formas ajustadas de intervención y por deficiencias en los canales comunicacionales, razón por la cual en algunos casos, esta insuficiencia puede propiciar estigma social, rechazo, exclusión y discriminación en el paciente con VIH (22). Para muchas personas, esto puede ser interpretado como maltrato por parte del tratante e incluso podría acarrear demandas a los profesionales y quejas a los servicios de salud (23,24); también, guarda relación en algunos casos, con la presencia de iatrogenia. Es importante anotar, que la iatrogenia hace referencia a la mala práctica producto de las deficiencias por parte del profesional a la hora de proporcionar la atención médica o psicológica. Estas deficiencias pueden ser ocasionadas por la impericia, la cual hace alusión al error en la práctica a causa del desconocimiento; la imprudencia, que alude a afrontar una situación sin tomar las medidas necesarias; y por negligencia, que a pesar de que el profesional pueda poseer los conocimientos, esta obra con descuido, indiferencia o apatía (25). En este sentido, la iatrogenia deteriora significativamente calidad del servicio que se le proporciona a la persona con VIH además, de desmigajar la estructuración de una adecuada relación de confianza —*alianza*— entre el profesional y el paciente (26,27).

Esta relación resulta indispensable, pues gracias a ella se generará una atmósfera de confianza mutua en la que expresar lo que se siente a partir del diagnóstico, no constituya un impedimento, puesto que, la persona que interviene —médico, psicólogo, psiquiatra, enfermero, trabajador social, etc.— tendrá una actitud abierta y comprensiva, lo que le permitirá obtener la información suficiente para determinar los efectos emocionales de la noticia y el grado de comprensión del diagnóstico (28–30). Particularmente, la alianza terapéutica según lo señalan Corbella y Botella (31) será decisiva para favorecer en la persona el reconocimiento de sus síntomas y malestares, especialmente en los primeros momentos del diagnóstico ya que, la comunicación sincera y sin prejuicios debe permitir el establecimiento de la confianza básica, la cual es necesaria para entablar una adecuada relación asistencial. Asimismo, estos momentos inaugurales permitirán por ejemplo, la seguridad para la realización de la prueba de detección, además de la asimilación del resultado y el inicio de un tratamiento conveniente basándose en su condición médica (14,32,33). Cabe señalar, que en ocasiones dicha atmósfera relacional puede alterarse cuando el personal de salud brinda poca información a sus pacientes acerca de la enfermedad o tratamientos y se focalizan en aspectos negativos desencadenando así, sentimientos de culpa, vergüenza o auto estigmatización, aspecto que se ve reforzado por la elaboración de juicios de valor y una actitud defensiva y poco empática (34–36).

Estudios demuestran que, en el caso de la atención en salud las personas desean y esperan una mejor comunicación por parte de los tratantes y de todo el personal asistencial, aspecto que va desde los primeros momentos de abordaje y comunicación de diagnóstico, y durante el tratamiento y los seguimientos médicos y psicológicos, esto con el fin de sentirse acogidos, respetados y sostenidos de acuerdo a la gravedad del diagnóstico y los efectos que el virus tiene en todas sus áreas de interrelación (37–40). De allí, la necesidad de humanizar los servicios de salud, aspecto ligado a la formación constante del personal asistencial en dicho tópico. Vale anotar, que la comunicación de una noticia grave desata en las personas múltiples reacciones siendo las más frecuentes el llanto, la ira, el desasosiego o desesperación, la desesperanza y la culpa, entre otros que por su frecuen-

cia e intensidad pueden tornarse crónicos sin el adecuado abordaje y acompañamiento psicosocial (41–43). Los primeros momentos de la comunicación son decisivos, pues de ellos dependerá el modo en que la persona procesa paulatinamente el impacto emocional derivado de la noticia de contagio, así las cosas «la comunicación de una mala noticia se caracteriza por darse en un entorno de elevado impacto emocional, tanto para los pacientes como para los profesionales, en los que hay una solicitud de ayuda y atención inmediata» (43).

Es relevante destacar, que a través de la comunicación se genera un proceso bidireccional donde se recibe y transmite información, emociones, sentimientos, demandas, deseos y necesidades a través del lenguaje y con el concurso de un diálogo acogedor, comprensivo y sincero, ausente de juicios de valor y de falsas expectativas. Por consiguiente, una buena comunicación, refieren Martín y Trujillo (44) puede mejorar la calidad de vida del paciente y la comprensión de su estado clínico lo que tiene impacto sobre la sintomatología y la percepción vital en los pacientes. Adicionalmente, Pacheco (43) y Pérez et al., (36) señalan la importancia de trabajar en una comunicación en la que se logren comprender empáticamente las emociones y donde exista interacción significativa y ordenada entre la información recibida y el mensaje devuelto; o sea, de adquirir la capacidad de escuchar activamente y a la vez de conocer la naturaleza y sentido de la información recibida. En consecuencia, los autores señalan que son efectos positivos de una adecuada comunicación: la disminución de ansiedad y de conductas disfuncionales; la mejoría en la toma de decisiones; una mejor adaptación a la realidad biopsicosocial y una mayor adherencia al proceso terapéutico.

4. Humanización de los servicios de salud y efectos emocionales del diagnóstico

En el proceso de comunicación de malas noticias, se hace oportuno mencionar la necesidad de tomar en cuenta la humanización de los servicios de salud, lo cual, alude a preservar y valorar una mirada holística del ser humano, reconociendo su valor como fin en sí mis-

mo y no como medio, además de la responsabilidad y autonomía en el proceso de mantener y mejorar su salud (45,46). A su vez, implica que cualquier profesional de la salud que le brinde atención lo haga a través de un servicio de calidad, con base en el respeto y la dignidad humana (47). En ese sentido, es de gran importancia que los profesionales de la salud sean empáticos y abiertos a la escucha activa y la comprensión al momento de proporcionarle atención a los usuarios, lo cual, está en coherencia con la ética y los valores de la praxis profesional. Esto con la finalidad de atender de manera integral e integrada las demandas y necesidades físicas, emocionales, cognitivas y sociales de las personas a tratar (48). En contraste, aquello que limita la posibilidad de brindar una atención de calidad a los usuarios de los servicios de salud se relaciona con inapropiadas condiciones laborales; poca motivación laboral; una mala gestión ocupacional y el manejo de las emociones y sentimientos; sobrecarga laboral; escasos o nulos procesos de capacitación; una limitada retroalimentación sobre el trabajo desarrollado; y también, una infraestructura que dificulta la atención adecuada, por decir algunos (49-51).

Para el caso de los pacientes con enfermedades terminales, neurodegenerativas o infecto-contagiosas cuya comprensión propia y ajena puede generar prejuicios, estigma social y autoestigmatización, Pabón y Cabrera (52) y Tamayo-Zuluaga (24) consideran que dicha deshumanización conlleva a que la atención sea rutinaria, desinteresada, defensiva, sojuzgada, de escaso acercamiento, mecánica, breve y apresurada, lo cual puede ensanchar la distancia entre el paciente y la institución aumentando también, la resistencia a aplicarse la prueba diagnóstica, el rechazo a la ayuda psicosocial ofertada, o un incremento de la desconfianza en los profesionales de la salud y en los servicios asistenciales. Una variante de dicho problema tiene que ver con el hecho de que en ocasiones, el personal de salud no tiene una actitud acogedora y evade o limita los espacios para esclarecer dudas, brindar orientaciones y explicaciones adecuadas acerca de la enfermedad, tratamientos, procedimientos, rutas asistenciales o personas y grupos de ayuda (53). Adicionalmente, Haque y Waytz (54) identificaron que la deshumanización afecta todos los niveles asistenciales de las organizaciones de salud, pero que es mayormente

sentida por pacientes en hospitalización porque pueden recibir día tras día las manifestaciones de desaprobación, cansancio o enojo del personal de salud.

Aspectos como la carencia de atención y tiempo, la falta de empatía y el trato mecánico y aprehensivo al paciente con VIH tienden a generar una relación de intervención negativa con un clima de desconfianza, resistencia e inseguridad que hace del proceso de comunicación de noticias un hecho estigmatizador y vergonzoso. En consecuencia, dicha relación puede ocasionar en pacientes y familiares la propensión a desconocer y desconfiar del diagnóstico y del estado actual de salud; dudas acerca del pronóstico, la expectativa de vida y los tratamientos médicos; al tiempo que es causa de graves afectaciones a la salud mental y física en lo que toca a síntomas ansiosos, episodios depresivos o aprehensión fatalista (28,30,41). Complementariamente, las dificultades comunicativas, la actitud de repudio o el rechazo del tratante pueden ocasionar diversas reacciones en el paciente como: episodios de ansiedad, fatalismo, tristeza, problemas de sueño, depresión y/o un elevado estrés. En este tenor, es dable considerar que a menudo, esta actitud en los profesionales en salud obedece a múltiples estresores, los cuales incluyen: problemas personales derivados del Burnout; roces choques y crisis laborales; poca capacitación en habilidades comunicacionales; apegos con pacientes asociados a la práctica clínica; temores vinculados a la responsabilidad de comunicar la noticia; y la posibilidad a ser evaluados de manera negativa, por decir algunos (19,55,56).

Es pertinente mencionar, que individualmente o en conjunto, dichas situaciones generan emociones contradictorias —miedo, enojo, asco, tristeza— que ocasionan resistencia empática al momento de elaborar un proceso de comunicación de diagnóstico, de pronóstico y/o de entrega de resultados médicos (30,32). Respecto a los efectos emocionales tanto Herrera (30) como Sontag (35) coinciden en señalar que existen ideas previas a la enfermedad que suelen ser de carácter catastrofista y están asociadas a las vivencias de otros con la enfermedad por lo que elevan la ansiedad de los pacientes antes y después del diagnóstico, además de tornarlos proclives a desarrollar cuadros

mixtos «ansioso-depresivos», ansiedad flotante, ataques de pánico, ideas suicidas, o síntomas conversivos. En los casos en los que existen patologías mentales previas Balles (34) y, Santamaría y Uribe (33) señalan que las personas exacerban sus síntomas principales o generan comorbilidades especialmente en el plano conversivo o somatomorfo. En consecuencia, es innegable que enfrentar una situación de este tipo desata una crisis que las personas deben soportar con una adecuada red de apoyo, pero también, con la asistencia profesional e integral de los servicios de salud. De allí la necesidad de comprender los modos en que la enfermedad afecta la salud mental de las personas diagnosticadas con VIH y de aquellas que conviven con el SIDA, aspecto que, demanda empatía y acercarse a ellas sin recelo ni juicios de valor.

Desde esta perspectiva, Buckman (42) hace énfasis en que la percepción del paciente sobre su enfermedad debe ser lo más coherente posible con la realidad, pues esto permitirá que la persona reconozca y acepte su estado actual de su salud, valore los apoyos sociofamiliares de los que dispone y acople paulatinamente los cambios que debe emprender para preservar y mejorar su calidad de vida, puesto que, en el caso contrario, es posible que emerjan problemas de salud mental que agudicen y cronifiquen los trastornos mentales previos. Respecto a las metáforas creadas en torno a la enfermedad que afectan la salud mental, Sontag (35) indica que es muy posible que las personas creen que convivir con VIH significa agonizar, ser contagioso para todos, estar en vergüenza constante o la muerte, aspecto que puede exacerbar de manera considerable su malestar físico, psicológico y social. Caso contrario, para algunos podría significar muy poco y naturalizar el contagio motivo por el que puede incurrir en conductas de riesgo que declinen su salud y calidad de vida. Es doble considerar también, que la comunicación del diagnóstico influye en la percepción —adecuada/inadecuada— del propio cuerpo; en el pronóstico de la enfermedad —que puede ser fatalista/banalizado—; en la satisfacción obtenida con la atención médica; en la percepción de la esperanza de vida respecto a la enfermedad; así como también, en los procesos de elaboración del duelo —asociado a la vida que se tenía antes de la enfermedad— y en general, en los procesos de adaptación psicosocial.

5. Algunas insuficiencias en los protocolos de atención a PVV

En Colombia y con base en el rastreo teórico en torno a las rutas de atención y protocolos que el profesional en salud debe tomar en cuenta para abordar personas que tienen un proceso de diagnóstico por VIH, se consultó el Protocolo de Vigilancia en Salud Pública elaborado por Ministerio de Salud y Protección Social y el Instituto Nacional de Salud (57) con enfoque al «grupo de enfermedades transmisibles-Equipo de infecciones de transmisión sexual». Se encontró que este trae consigo varios apartados enfocados a la problemática del VIH-SIDA en Colombia y recomendaciones de cómo se aborda al paciente en función de los diferentes procesos asistenciales. Esta condición procesual revela, que la intervención va desde la notificación de pacientes seropositivos hasta el tratamiento de la información recolectada y que de ello, se desprenden diversos algoritmos de diagnóstico dependiendo de la particularidad del caso. No obstante, aunque el protocolo brinde muchas luces de los modos de operar disciplinarmente en dichos casos, se resalta la ausencia conceptual y práctica que la guía posee en torno a dos pilares fundamentales: a) la *comunicación de diagnóstico* —no nombra, específica, y tampoco recomienda medidas, acciones o estrategias en dicho campo—; y b) el *actuar psicológico* —no tipifica las competencias, labores, procesos, y el trabajo interdisciplinar en el área de salud mental—.

Con referencia a la comunicación, no se identificó ningún apartado referido a proporcionar al profesional una ruta de actuación que le permita obrar desde la salud mental antes, durante o después del diagnóstico, y tampoco fue visible una secuencia de pautas a considerar y/o recomendaciones para facilitar el proceso de notificación al paciente viviente con VIH, lo cual, disminuye la importancia del trabajo con psicólogos, psiquiatras, consejeros, trabajadores sociales u otros profesionales y como consecuencia, sus aportes y compromisos se convierten en una especie de apéndice del médico o del personal de salud que comunica la noticia. Lo anterior, tiene su raíz en la tendencia a actuar monodisciplinarmente ya que, no se piensa como equipo de trabajo interdisciplinar, aspecto visible en la pensión a

la isularización disciplinar presente en el algoritmo del protocolo y manifiesto en el trabajo en salud por sectores o saberes. Por otro lado, y en torno a la parte psicológica, es de mencionar que aunque sí se hace una breve alusión al acompañamiento en salud mental, no hay un apartado delimitado en lo procedimental que provea información relevante, clara y concisa acerca del actuar psicológico al momento de abordar una situación vinculada al diagnóstico de VIH-SIDA, razón por la cual el algoritmo operativo no provee los elementos para considerar la salud mental como un campo relevante al momento de acompañar el paciente durante el proceso diagnóstico.

Al respecto Bayes (34), Herrera (30) y Piña (14) coinciden en señalar que la psicología y en particular, el área de salud mental, constituyen recursos imprescindibles en los centros de salud y que sus acciones debe ser coordinadas con otras áreas y campos presentes en las instituciones hospitalarias, esto con el fin de generar una atención coordinada, conjunta, humanizada y profesional a la persona diagnosticada con VIH o que conviva con el SIDA. Lo anterior, implica revisar los protocolos asistenciales y proponer llegado el caso, mejores rutas de asistencia, un trabajo mancomunado y el apoyo de la comunidad y la familia. En todo caso, la insuficiencia puede ser tomada como una oportunidad para construir conjuntamente derroteros que se ajusten a la variabilidad contextual y sociocultural de las personas y que permitan a las personas y familias examinar las oportunidades de mejoría, control, seguimiento clínico y de ajuste y desarrollo psicosocial.

6. Oportunidades de mejora y propuesta de algoritmo complementario en salud mental

De acuerdo con lo expuesto, existe la necesidad de emplear mejores técnicas de comunicación por parte del personal que se desempeña en el área de salud a fin de que a través de estas se reduzcan los malestares emocionales que presentan las personas tras experimentar el peso emocional del diagnóstico, especialmente cuando se realiza de forma escueta y sin preparación, en cuyo caso, puede ser interpretado por las personas como deshumanizado y en ocasiones indigno (22,41,58).

En dicho campo, la psicología tiene un escenario para investigar, descubrir, analizar y describir diferentes fenómenos que pueden ser producto de esta práctica, al tiempo que construir en conjunto con otras disciplinas, mejores formas de entrar en comunicación asertiva y dignificante con este tipo de pacientes (59). De igual forma, la psicología se ve en la imperante necesidad de tomar un rol protagónico en la salud pública de Colombia, y para el caso del VIH-SIDA, está llamada a acompañar las situaciones de notificación de diagnóstico, tratamiento y seguimiento y a su vez, generar herramientas útiles, confiables y basadas en la evidencia científica para que el personal de la salud pueda sobrellevar adecuadamente situaciones de estrés que impliquen comunicar malas noticias además, de proporcionar bienestar para la vida del paciente, su familia y para sí mismo (22,60).

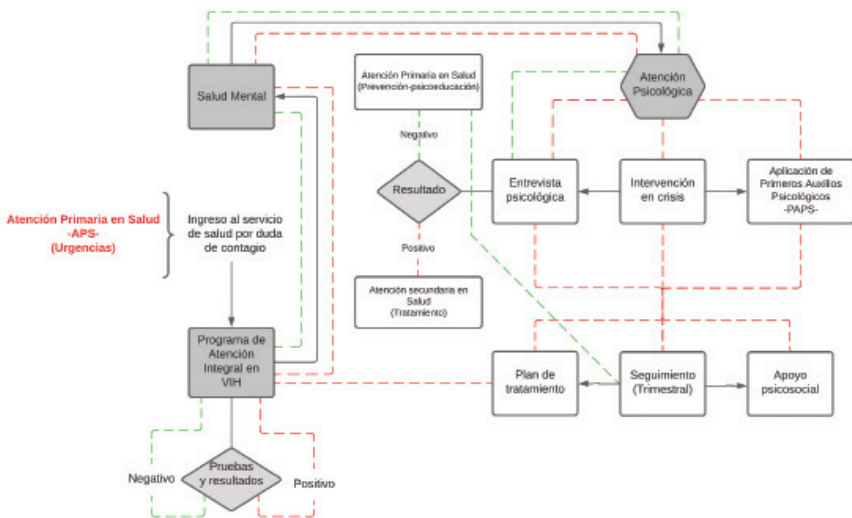
En cuanto a las posibles alternativas que se pueden considerar para modificar y/o evitar futuras situaciones que impliquen un malestar tanto para el paciente como para el profesional, se tiene:

- Sensibilizar a la comunidad académica, científica, médica, educativa y social frente a la importancia e influencia que posee el diagnóstico de VIH en la vida de las personas, con el propósito de generar espacios y condiciones que permitan una mejor capacitación en técnicas de comunicación de los profesionales que trabajan en el área de la salud.
- Realizar una exhaustiva búsqueda teórica y práctica con el fin de identificar material y herramientas útiles en esta temática, pues de este modo se podría evaluar la posibilidad de realizar diferentes actividades (capacitaciones, cursos, conversatorios, etc.) que permitan a las personas que se desempeñen en el área de la salud (personal administrativo, trabajadores sociales, enfermeros, médicos, etc.) contrastar sus prácticas y poner a prueba los aprendizajes.
- Valorar el contexto sociocultural en el que se produce el contagio al igual que las condiciones emocionales y de personalidad que dan forma a un modo particular de reacción frente al diagnóstico.

- Comprender que las malas noticias desatan crisis y que estas son oportunidades de reconfigurar el modo en que las personas se interrelacionan y dan sentido a una nueva condición de vida, la cual es también dignificante y no altera su condición humana.
- Realizar más investigaciones en torno a esta problemática, con el propósito de poseer una visión más holística al momento de crear guías y protocolos de implementación pública.

A continuación, se expone una posible ruta de actuación en torno al diagnóstico y tratamiento, que se puede proporcionar a las PVV que han ingresado al servicio de urgencias. Este algoritmo tiene como propósito visibilizar la importancia que tiene la psicología al momento de resignificar las emociones, situaciones e interpretaciones implicadas en el diagnóstico por VIH (Ver figura 1).

Figura 1. Algoritmo de atención en Salud Mental por ingreso a Atención Primaria en Salud.



Nota. Elaboración propia.

Este algoritmo representa dos posibles rutas de atención y procedimiento para la persona que ingrese al sistema de salud a través del servicio de Atención Primaria en Salud —APS— en búsqueda de un diagnóstico por VIH a causa de sospecha, duda o posible deterioro en su salud a partir del diagnóstico. La primera vía que se puede observar, está representada en el algoritmo por el *color verde* y se da en casos donde la prueba de detección de VIH arroja un resultado negativo. Básicamente, se resalta el hecho de que la persona una vez obtenga dicho resultado será remitida al área de psicología con el propósito de realizar una entrevista psicológica y acompañar el proceso de Atención Primaria en Salud a través del que se busca psicoeducar y guiar a la persona en torno a la protección en el cuidado-protección de las conductas sexuales y evitar posibles eventos que puedan aumentar el riesgo de contagio. Además, se propone el seguimiento por el área de psicología durante los tres meses posteriores de realizarse la Atención Primaria en Salud.

En la segunda y última vía, representada por el *color rojo*, se realiza en caso de obtener un resultado positivo durante la prueba de detección de VIH; aquí, se iniciará un proceso más exhaustivo con relación a la atención psicológica proporcionada al paciente, pues además de realizar la respectiva entrevista psicológica y la Atención Secundaria en Salud (tratamiento del virus), se busca proporcionar a la persona un servicio de acompañamiento que incluya la intervención en crisis y/o la aplicación de los primeros auxilios psicológicos según las necesidades y condiciones emocionales de la persona. Posteriormente, se hace seguimiento a la PVV, con la finalidad de generar apoyo psicosocial en este proceso y acompañar el desarrollo del plan de tratamiento farmacológico y psicológico a realizar acorde a las diferentes áreas que forman parte del Programa de Atención Integral en VIH. Es de resaltar que el seguimiento, la implementación de profesionales y el acompañamiento que se le proporcionará a la persona puede variar según el caso, las condiciones y reacciones tanto cognitivas, emocionales, conductuales, sociales, económicas y/o culturales del paciente en cuestión y también, en función de la capacidad y calidad profesional instalada en las instituciones de salud.

7. Conclusiones y recomendaciones

Al momento de confirmar su estado seropositivo la persona tiene un desajuste emocional significativo caracterizado por sentimientos de rechazo, culpa, preocupación y vergüenza en el que se desarrollan interpretaciones incongruentes y a menudo exacerbadas sobre su estado actual y el futuro de la enfermedad. Lo anterior, puede generar ambivalencias y conductas que dificultan la aceptación de su condición de salud y que posteriormente, obstaculizarán el proceso de adherencia al tratamiento. Esta circunstancia puede evitarse si se cuenta con un adecuado apoyo profesional en el área de salud mental en coordinación con un equipo interdisciplinario en el que se incluya la familia y la red de personas que el paciente considera valiosos en función del sostén que le brindan.

En este proceso se comprende que la comunicación de malas noticias está directamente relacionada con las habilidades comunicativas de los profesionales que se desempeñan en el contexto de la salud, los cuales son encargados de abordar situaciones en las que deben informar a los pacientes y a sus familiares el estado de salud, las condiciones de la infección, el plan de tratamiento y el apoyo que la familia debe tener en estos casos. Vale señalar, que en ese proceso de comunicación el malestar psicológico del paciente y de su familia son inevitables, razón por la cual, los equipos de salud deben estar preparados para brindar un soporte integral. Empero, en caso de que no se intervenga adecuadamente, como consecuencia, se pueden generar resistencias psicológicas que dificulten la comprensión y adaptación a la enfermedad, formando a su vez, actitudes de rechazo familiar y autoestigmatización por parte del paciente.

Como se expresó, las entidades de salud pública, a menudo no cuentan con los suficientes recursos económicos para disponer de un equipo de trabajo robusto en estos casos, lo que interfiere directamente en la cantidad de profesionales presentes al momento de comunicar el diagnóstico. En las actuales condiciones laborales de muchos centros asistenciales de Colombia, la atención de calidad escasea y se puede incurrir en iatrogenia y también, en prácticas in-

apropiadas que revictimicen a los usuarios de los servicios de salud. No obstante, aun sin los recursos financieros es preciso organizar procesos de capacitación para el abordaje comunicacional de diversas situaciones críticas, en especial cuando se trata de enfermedades transmisibles, neurodegenerativas y terminales.

Cabe anotar, que en las capacidades, servicios y condiciones de infraestructura que presentan los hospitales se debe contar con un espacio en el que la salud mental sea un referente de apoyo de otras áreas y servicios, cooperando activamente en la elaboración de rutas de actuación que debe estar presentes en los protocolos de atención y los algoritmos diseñados para tales casos. Es importante señalar, que en ocasiones los profesionales incurren en prácticas indebidas que vulneran los derechos, el bienestar y la calidad de vida de sus usuarios (pacientes) y esto se debe en gran medida, a la deshumanización de los servicios de salud, aspecto que debe ser detectado y resignificado en los usuarios y en el personal asistencial. A su vez, el malestar ocasionado por parte del profesional al usuario, también se ve psicológicamente reflejado en el tratante, casi siempre a través de diversos pensamientos, emociones y sentimientos displacenteros que emergen cuando se ve expuesto a una situación de comunicación compleja como el diagnóstico del VIH/SIDA.

La capacidad sertiva y empática de comunicación del diagnóstico del VIH al igual que el proceso psicológico acogedor y profesional, influyen en el trabajo sobre las cogniciones, sentimientos y emociones negativas, al tiempo que, permiten una elaboración mas ajustada del duelo por el cuerpo sano que causa la enfermedad, etc., dicha intervención se sostiene sobre una comunicación amable, sincera, acogedora, sin juicios de valor, dignificante y comprensiva donde la persona se sienta sostenida por la institución, los profesionales y por su red de apoyo primaria (familia) y secundaria (amigos, pareja, compañeros de estudio/trabajo u otros externos a la familia). Empero, de la mala comunicación es posible inferir que produce malestar y que tiene sus raíces en las deficiencias en la preparación del personal del salud en el arte comunicar malas noticias y en el escaso manejo de situaciones emocionalmente críticas que causan inesequ-

ridad, rechazo, aversión e incluso actitudes de recelo, sojuzgamiento o asco al momento de comunicar el diagnóstico del VIH.

Es de mencionar, que la falta de un protocolo especializado en salud mental para estos casos aumenta la vulnerabilidad psicosocial a la noticia en los pacientes. Así, la comunicación del diagnóstico por VIH desde el área de psicología requiere un soporte procedimental y técnico que de cuenta de su efectividad, eficacia y eficiencia en terminos de intervención. Vale señalar, que su ausencia refuerza el descuido que presenta esta área en torno al rol de acompañamiento y apoyo que se debería ejercer en los proceso de remisión, comunicación de diagnóstico, psicoeducación, etc. Se debe precisar, que la propuesta de algoritmo en salud mental no responde en su totalidad a las necesidades que presenta la problemática en salud mental, pero sí constituye un insumo del cual puedan desprenderse otras propuestas desde una perspectiva inter y transdisciplinar.

Referencias

1. Grossman L. Endodontic practice. XI. Lea & Febiger, editor. Philadelphia: Lea & Febiger; 1988. 194 p.
2. Moreno M. El arte y la ciencia del diagnóstico médico. La Habana: Edit. Científico-Técnica; 2001. 166 p.
3. Díaz J, Fernández J, Guerrero A. El diagnóstico en la atención primaria. Gen Integr La Habana Edit Ciencias Médicas. 1993;9(2):150–5.
4. Martín I, Trujillo C. Comunicación de malas noticias a pacientes con enfermedades neurodegenerativas: habilidades del personal médico. Rev Latinoam Bioet. 2009;9(2):76–85.
5. González-Guerra E. Estrategias y comunicación: cómo dar malas noticias. Más Dermatología. 2011;15(15):20–4.
6. Pujol Terradellas L. Comunicando, siempre comunicando. Revista de derecho, empresa y sociedad. 2017;11:44–9.
7. Watzlawick P, Beavin J, Jackson D. Teoría de la comunicación humana. Buenos Aires: Tiempo Contemporáneo; 1971.
8. Salmerón P. El proceso emocional tras el diagnóstico por VIH. Barcelona: Universitat Oberta de Catalunya; 2018. 120 p.
9. Pastrana E. Jóvenes con VIH/sida: sus recursos para afrontar el riesgo suicida. Bogotá: Fondo Editorial – Ediciones Universidad Cooperativa de Colombia; 2020. 272 p.
10. Castillo Peña K. Cómo dar malas noticias [Tesina diplomado tanatología, Asociación Mexicana de Tanatología, A.C.]. México D.F.: Asociación Mexicana de Educación Continua y a Distancia; 2013.

11. Herrera A, Ríos M, Manríquez JM, Rojas G. Entrega de malas noticias en la práctica clínica. *Rev Med Chil.* 2014;142(10):1306–15.
12. Ramírez-Ibáñez MT, Ramírez-de la Roche OF. Cómo comunicar malas noticias en la práctica médica. *Atención Familiar.* 2015;22(4):95–6.
13. Campagne DM. Cáncer: comunicar el diagnóstico y el pronóstico. *Medicina de Familia SEMERGEN.* 2019 May;45(4):273–83.
14. Piña J. Aportaciones de la psicología al problema de la infección por VIH: investigación e intervención. *Sonora: Universidad de Sonora;* 2008. 295 p.
15. Panamá. Ministerio de Salud. Guía para la asesoría y apoyo psicológico a personas que viven con el VIH/SIDA. 2002.
16. Organización Mundial de la Salud - OMS. VIH/Sida. Datos y cifras. news-room. 2021 Nov 30;
17. Aguirrebengoa K. Enfermedades asociadas a la infección VIH. In: Ibarra O, Ortega L, editors. *Jornadas de actualización en el tratamiento de pacientes con VIH.* España: GlaxoSmithKline S.A.; 2005. p. 93–128.
18. Organización Panamericana de la Salud [OPS]. VIH/SIDA. Datos clave [Internet]. temas. 2020 [cited 2022 Apr 19]. Available from: <https://www.paho.org/es/temas/vihsida>
19. Instituto Nacional de Salud, Ministerio de Salud y Protección Social. Situación de la notificación de casos de VIH, Sida y muerte por Sida en Colombia: Semana epidemiológica 47 de 2020. 2019.
20. Colombia. Instituto Nacional de Salud. Boletín epidemiológico semanal 48 de 2020. *Boletín epidemiológico semanal.* 2020 Nov;1–31.

21. Colombia. Instituto Nacional de Salud. Boletín epidemiológico semanal 47 de 2021. Boletín epidemiológico semanal. 2021 Nov;1–30.
22. Tamayo B, Macías Y, Cabrera R, Henao JN, Cardona JA. Estigma social en la atención de personas con VIH/sida por estudiantes y profesionales de las áreas de la salud, Medellín. *Ciencias de la Salud*. 2015;13(1):9–23.
23. Correa M. La humanización de la atención en los servicios de salud: un asunto de cuidado. *Revista Cuidarte*. 2016 Jan;7(1):1227–31.
24. Tamayo-Zuluaga B. B, Macías-Gil Y Y, Cabrera-Orrego R R, Henao-Pelaéz JN JN, Cardona-Arias JA. Estigma social en la atención de personas con VIH/sida por estudiantes y profesionales de las áreas de la salud, Medellín. *Ciencias de la Salud*. 2015;13(1):9–23.
25. Acosta Y, Piedra B. La Iatrogenia. *Hospital Psiquiátrico de la Habana*. 2011;8(1).
26. Carranza V. La creación de la alianza terapéutica en la Terapia Familiar. *Apuntes de Psicología*. 2009;27(2–3):247–59.
27. Bermúdez C, Navia C. Factores que Favorecen y se Interponen en el Establecimiento de la Alianza Terapéutica en Terapia de Familia y Pareja. *Revista colombiana de psicología*. 2013;22(2):333–43.
28. Bustamante M. Viviendo con VIH, Muriendo con Sida [Internet]. Quito: Abya-Yala & FLACSO Ecuador; 2011. 120 p. Available from: <https://biblio.flacsoandes.edu.ec/libros/digital/52123.pdf>
29. Forguione-Pérez VP. Comunicación entre médico y paciente: más allá de una consulta, un proceso educativo. *Médicas UIS*. 2015;28(1):7–13.

30. Herrera J. Psiconeuroinmunología para la práctica clínica. Cali: Programa Editorial UNIVALLE; 2009. 203 p.
31. Corbella S, Botella L. La alianza terapéutica: historia, investigación y evaluación. *Annals of Psychology* [Internet]. 2003;19(2):205–21. Available from: <https://revistas.um.es/analesps/article/view/27671>
32. Magis C, Barrientos H. VIH/SIDA y salud pública: manual para personal de salud. México: CENSIDA; 2006. 307 p.
33. Santamaría C, Uribe A. VIH y Terapia de Aceptación y Compromiso: adherencia, protocolos de intervención y casos clínicos. Bucaramanga: Universidad Pontificia Bolivariana; 2001. 216 p.
34. Bayes R. Sida y Psicología. Barcelona: Ediciones Martínez Roca; 1995. 288 p.
35. Sontag S. La enfermedad y sus metáforas y el sida y sus metáforas. Madrid: Taurus Publications; 2003. 176 p.
36. Pérez H, Taracena R, Magis C, Gayet C, Kendal T. Mujeres que viven con VIH/SIDA y servicios de salud: recomendaciones para mejorar la calidad de la atención. México: CENSIDA; 2004. 115 p.
37. Begum T. Doctor Patient Communication: A Review. *Journal of Bangladesh College of Physicians and Surgeons*. 2015;32(2):84–8.
38. Restrepo P. La relación médico-paciente. Un ideal para el siglo XXI. *MÉDUIS*. 2012;25(1):64–9.
39. Ramos-Rodríguez C. Percepción de las relaciones médicopaciente, por parte de los usuarios externos de un departamento de medicina. *An Fac med*. 2008;69(1):12–26.

40. Ali A. Communication skills training of undergraduates. *J Coll Physicians Surg Pak*. 2013;23(1):10–5.
41. Aranda C, Cedillo R, del Campo M, Ornelas R, Góngora J. Factores que influyen y dificultan la comunicación de malas noticias en el personal de salud. *Acta Univ*. 2014;24(5):20–6.
42. Buckman R. *How to Break Bad News: A Guide for Health Professionals*. Baltimore: Johns Hopkins Press; 1992.
43. Pacheco T. El arte de comunicar malas noticias en el ámbito prehospitalario. *Prehospital Emergency Care (Edición Española)* [Internet]. 2009;2(2):165–9. Available from: <https://www.elsevier.es/es-revista-prehospital-emergency-care-edicion-espanola--44-articulo-el-arte-comunicar-malas-noticias-13138798>
44. Martín I, Trujillo C. Comunicación de malas noticias a pacientes con enfermedades neurodegenerativas: habilidades del personal médico. *Revista Latinoamericana de Bioética*. 2009;9(2):76–85.
45. Carlosama DM, Villota NG, Benavides VK, Villalobos FH, Hernández E de L, Matabanchoy Tulcan SM. Humanización de los servicios de salud en Iberoamérica: una revisión sistemática de la literatura. *Persona y Bioética*. 2019;23(2):245–62.
46. Rocco C, Garrido A. Seguridad Del Paciente Y Cultura De Seguridad. *Revista Médica Clínica Las Condes*. 2017;28(5):785–95.
47. Jiménez LA, Gamboa R, Márquez M. Deshumanización en la atención de la salud: ¿son las Tic's el problema o la solución? *Mundo Fesc*. 2019;9(17):85–93.
48. Correa M. La humanización de la atención en los servicios de salud: un asunto de cuidado. *Revista Cuidarte*. 2016 Jan;7(1):1227–31.

49. González A, de Pablos A, Aguilera M. Calidad total en atención primaria de salud. Madrid: Ediciones Díaz de Santos; 1994. 136 p.
50. Martín A, Cano J, Gené J. Atención primaria. Problemas de salud en la consulta de medicina de familia. Barcelona: Elsevier; 2014. 1048 p.
51. Ramos B. Control de calidad de la atención de salud [Internet]. La Habana: Editorial de Ciencias Médicas; 2011. 170 p. Available from: https://files.sld.cu/scap/files/2012/01/control_calidad.pdf
52. Pabón I, Cabrera C. La humanización en el cuidado de pacientes para lograr una atención de alta calidad. *Revista UNIMAR*. 2014;26(1):31–5.
53. Instituto Nacional de Salud & Observatorio Nacional de Salud. Consecuencias del Conflicto Armado en Salud en Colombia; Noveno Informe Técnico. Bogotá; 2017.
54. Haque OS, Waytz A. Dehumanization in Medicine: Causes, Solutions, and Functions. *Perspectives on Psychological Science*. 2012 Mar;7(2):176–86.
55. Barra E, Cerna R, Kramm D, Velis V. Problemas de salud, estrés, afrontamiento, depresión y apoyo. *Terapia Psicológica*. 2006;24:55–61.
56. Andrade JA, Sanabria Y. Prevalencia del síndrome de burnout en personal de enfermería de una clínica de la ciudad de Ibagué. *Enero-Junio*. 2013 Feb 13;16(29):170–83.
57. Instituto Nacional de Salud. Protocolo de Vigilancia en Salud Pública. VIH-SIDA. 3rd ed. Cuéllar N, Rodríguez J, Barros E, editors. 2015. 1–43 p.

58. Instituto Nacional de Salud, Ministerio de Salud y protección Social. Situación de la notificación de casos de VIH, Sida y muerte por Sida en Colombia: Semana epidemiológica 48: 22 al 28 de noviembre del 2020. 2020.
59. Andrade JA, Estrada C, Penagos AC. Representaciones sociales de los adolescentes acerca del riesgo de contraer VIH. *Archivos de Medicina*. 2017;17(2):234–50.
60. Canario JA, Báez ME. Distorsiones cognitivas en personas que viven con VIH. *PsicologíaCientífica.com*. 2005;7(5).

La epistemología de la investigación y las ciencias sociales

The epistemology of research and social sciences

Luis Antonio Tobar Quintero

Fecha de recepción: 1 de diciembre de 2023

Universidad de El Salvador

Fecha de aprobación: 16 de enero de 2024

El Salvador

luis.tobar@ues.edu.sv

ORCID: 0000-0002-3620-6989

Resumen

Los debates sobre la epistemología y la teoría del conocimiento, han dado lugar a lo largo de la historia, a la formulación de diversas teorías que explican cómo ocurren los fenómenos naturales y sociales en el mundo de la ciencia. Desde los debates sobre la *doxa* y la *episteme* en la antigüedad, hasta las epistemologías del sur a finales del siglo XX, el hombre y mujer de ciencia han buscado explicación a diversos problemas. Bajo esta lógica, este artículo busca realizar un recorrido sobre los principales debates epistemológicos durante el siglo XX y principios del XXI, con el interés de exponer sus principales postulados teóricos a la hora de abordar la realidad. Lo importante, no es demostrar la prevalencia de uno sobre otro, sino la riqueza del pluralismo epistemológico de la ciencia hasta la actualidad. La metodología utilizada en dicho estudio fue de tipo cualitativa, utilizando la investigación documental con la consulta de libros, capítulos de libros y artículos sobre la temática estudiada.

Palabras clave: epistemología, realidad, paradigmas, investigación, ciencias sociales.

Abstract

Debates about epistemology and the theory of knowledge have led, throughout history, to the formulation of various theories that explain how natural and social phenomena occur in the world of science. From the debates on doxa and episteme in ancient times, to the epistemologies of the south at the end of the 20th century, men and women of science have sought explanations for various problems. Under this logic, this article seeks to take a tour of the main epistemological debates during the 20th and early 21st centuries, with the interest of exposing their main theoretical postulates when addressing reality. The important thing is not to demonstrate the prevalence of one over the other, but rather the richness of the epistemological pluralism of science to date. The methodology used in this study was qualitative, using documentary research with the consultation of books, book chapters and articles on the topic studied.

Keywords: epistemology, reality, paradigms, investigation, social sciences.

1. Introducción

El estudio de los paradigmas epistemológicos, en las ciencias, ha sido una lógica constante desde hace muchas décadas. La explicación de la realidad ha sido abordada desde diversas teorías con el objetivo de explicar los fenómenos en cada uno de los contextos socio históricos. Desde el aparecimiento del positivismo en el siglo XIX, pasando por el neopositivismo, la inducción racionalista, la hermenéutica, entre otros, el hombre y mujer de ciencia, se han visto en la necesidad de explicar de diversas formas los problemas científicos.

Bajo esta lógica, este artículo busca realizar un recorrido sobre los principales debates epistemológicos durante el siglo XX y principios del XXI, con el interés de exponer sus principales postulados teóricos a la hora de abordar la realidad. Lo importante, no es de-

mostrar la prevalencia de uno sobre otro, sino la riqueza del pluralismo epistemológico de la ciencia hasta la actualidad.

En las siguientes páginas encontrarán nombres como Karl Popper, Gastón Bachelard, Paul Feyerabend, Imré Lakatos, Thomas Kuhn, Max Weber, Michel Foucault, Pierre Bourdieu y Boaventura de Sousa Santos. Cada uno de ellos ha contribuido desde su perspectiva al enriquecimiento de la epistemología.

2. Un recorrido sobre los debates epistemológicos en la investigación

Los debates epistemológicos ha sido un algo constante a lo largo de las últimas décadas dentro del mundo científico. La epistemología ha tratado de dilucidar durante mucho tiempo, como se construye el conocimiento científico y sus diferentes métodos para llegar a una explicación. El término que no tiene un solo significado, ha estado relacionado con la filosofía de las ciencias y la teoría del conocimiento o gnoseología, según el vocablo de donde provenga. Blanché (1973), afirma al respecto:

Si la palabra es nueva, lo que designa también lo será. Sin duda, cualquier filosofía incluye determinado concepto del conocimiento; por ejemplo, el Teaitetos de Platón ya expone, en sentido amplio, una teoría de la ciencia, tal como lo indica su subtítulo. A partir del siglo XVIII la palabra ciencia tomó un sentido más estricto y más preciso, el que entendemos cuando actualmente hablamos de la Academia de Ciencias, de la cultura científica, de las aplicaciones de la ciencia, etc. (p. 5).

Bajo esta lógica, se han desarrollado muchas explicaciones de las ciencias y la utilización de diferentes métodos científicos en la obtención del conocimiento. En el siglo XXI, se puede plantear que no hay un solo método, sino una pluralidad metodológica, aplicada a las ciencias sociales como a las naturales. Lo importante de comprender la epistemología es la utilidad como herramienta para tener

criterios sobre su aplicación en términos prácticos. Al situar la epistemología en el tiempo Bunge (1977), plantea:

Hasta hace medio siglo la epistemología era solo un capítulo de la teoría del conocimiento o gnoseología. Aún no se habían advertido los problemas semánticos, ontológicos, axiológicos, éticos y de otro tipo que se presentan tanto en el curso de la investigación científica como en el de la reflexión metacientífica. Predominaban problemas tales como el de la naturaleza y alcance del conocimiento científico por oposición al vulgar, el de la clasificación de las ciencias, y el de la posibilidad de edificar la ciencia inductivamente a partir de observaciones (p. 22).

Hasta la actualidad, pueden identificarse ciertos paradigmas epistemológicos, con los cuales se interviene la realidad, aplicándolo desde las diferentes ciencias, es decir, a través de un dualismo metodológico, sin que prevalezca un paradigma único. Por ello, la matriz epistémica, buscar identificar los diferentes conocimientos mediante las condiciones históricas en las que se ha producido. En las ciencias sociales, pueden identificarse los siguientes paradigmas: tendencia hermenéutica, empírico-naturalista, estructural y las epistemologías del sur.

El siglo XX siguió debatiendo sobre las formas de conocer la verdad por medio del método en las ciencias sociales y naturales. De la Garza y Leyva (s.f.), plantean dos grandes formas de llegar al conocimiento científico, por un lado, estaba el positivismo predominante en las ciencias naturales y los enfocados a la acción, en las ciencias del espíritu. En este tumultuoso camino, se impondría el de la lógica racional positivista, basada en que los hechos solo podían conocerse mediante los datos. Los autores referidos lo plantean así:

En síntesis, parecía imponerse la idea de un método científico y de que el camino de la investigación desde la teoría hacia los datos debía ser estrictamente lógico; este camino era el de la comprobación de las hipótesis dentro de una lógica de primer orden de las proposiciones. Esta concepción fue dominante durante muchos decenios (p. 5).

Hasta la mitad del siglo XX la lógica empírica y positivista fue la única vía de conocer los hechos, ya que aparecieron nuevas discusiones sobre cómo llegar al conocimiento de la realidad sin caer en un absolutismo dentro de la ciencia. Entre esos nuevos métodos está la hermenéutica, el anarquismo metodológico, el método sociohistórico, promovido por diferentes científicos que van a oponerse a la idea de un único método en la investigación científica.

Otra de las corrientes epistemológicas que surgió en este siglo fue el Círculo de Viena, para los cuales hablar desde la ciencia pasaba por utilizar un lenguaje matemático que diera rigurosidad a la misma. De sus miembros surgirá un crítico contra estos métodos, Popper (1991), con su teoría de las conjeturas y refutaciones, en la cual demuestra que toda teoría científica puede ser sometida a una falsación, es decir, tiene un límite para explicar un fenómeno. El autor expone las dudas que le causaba pensar si una teoría puede llegar a la verdad, cuando afirma:

El problema que me preocupaba por entonces no era «¿Cuándo es verdadera una teoría?» ni «¿Cuándo es aceptable una teoría?» Mi problema era diferente. Yo quería distinguir entre la ciencia y la pseudo-ciencia, sabiendo muy bien que la ciencia a menudo se equivoca y que la pseudociencia a veces da con la verdad (p. 57).

Aunque Popper nunca abandonó la idea de una racionalidad, apostó porque la construcción del conocimiento ya que, solo podía ofrecer aproximaciones, con esto apelaba a una propuesta relativista de la ciencia para conocer la verdad. En el ámbito de las ciencias sociales, estas ideas han calado más profundo, debido a la naturaleza de los fenómenos estudiados, donde nadie puede llegar a descubrir una verdad absoluta.

Popper (1980), hará duras críticas a los enunciados inductivistas, bajo los cuales se pretende crear verdades universales o llegar a ellas. En su *Lógica de la Investigación Científica* plantea:

El problema de la inducción puede formularse, asimismo, como la cuestión sobre cómo establecer la verdad de los enunciados universales basados en la experiencia —como son las hipótesis y los sistemas teóricos de las ciencias empíricas—. Pues muchos creen que la verdad de estos enunciados se sabe por experiencia; sin embargo, es claro que todo informe en que se da cuenta de una experiencia —o de una observación, o del resultado de un experimento— no puede ser originariamente un enunciado universal, sino solo un enunciado singular (pp. 27-28).

En relación a lo anterior, desarrolla la teoría del racionalismo científico donde plantea que toda teoría está sujeta a la falsación. Es decir, para el autor cualquiera que sea la teoría desarrollada, la misma puede tener un límite en cuanto al alcance de su conocimiento. Un claro ejemplo de ello, es la teoría de la gravitación universal de Newton, la cual fue refutada en el siglo XX por Einstein.

Ninguna teoría puede demostrar verdades universales, lo único que puede llegar a demostrar son conocimientos aproximados, por ende, dentro de la ciencia, ninguna expone el fenómeno en su esencia. En esta parte lo expresado desde los inicios de la modernidad en términos metodológicos, sobre la duda metódica de Descartes, es un buen comienzo. Chalmers (s.f.), llamará a esta lógica un positivismo ingenuo, al exponer:

Según el inductivista ingenuo, la ciencia comienza con la observación. El observador científico debe tener órganos sensoriales normales, no disminuidos, y debe demostrar de un modo fidedigno lo que puede ver, oír, etc., que venga al caso de la situación que este observando y debe hacerlo con una mente libre de prejuicios (p. 12).

Esta crítica coincide con la postura de Popper, al expresar que la observación objetiva fue el único método para crear las teorías científicas. Siempre toda teoría llevará algo falsable en la misma, esto no la hace menos científica, sino que su explicación es una forma de

conocer el fenómeno investigado. De igual manera, Popper ha resumido su teoría en los siguientes postulados:

1. Es fácil obtener confirmaciones o verificaciones para casi cualquier teoría, si son confirmaciones lo que buscamos.
2. Las confirmaciones solo cuentan si son el resultado de predicciones riesgosas, es decir, si, de no basarnos en la teoría en cuestión, habríamos esperado que se produjera un suceso que es incompatible con la teoría, un suceso que refutara la teoría.
3. Toda «buena» teoría científica implica una prohibición: prohíbe que sucedan ciertas cosas. Cuanto más prohíbe una teoría, tanto mejor es.
4. Una teoría que no es refutable por ningún suceso concebible no es científica. La irrefutabilidad no es una virtud de una teoría (como se cree a menudo) sino un vicio.
5. Todo genuino test de una teoría es un intento por desmentirla, por refutarla. La testabilidad equivale a la refutabilidad. Pero hay grados de testabilidad: algunas teorías son más testables, están más expuestas a la refutación que otras. Corren más riesgos, por decir así.
6. Los elementos de juicio confirmatorios no deben ser tomados en cuenta, excepto cuando son el resultado de un genuino test de la teoría; es decir, cuando puede ofrecerse un intento serio, pero infructuoso, de refutar la teoría. (En tales casos, hablo de «elementos de juicio corroboradores»).
7. Algunas teorías genuinamente testables, después de hallarse que son falsas, siguen contando con el sostén de sus admiradores, por ejemplo, introduciendo algún supuesto auxiliar ad hoc, o reinterpretando ad hoc la teoría de manera que escape a la refutación. Siempre es posible seguir tal procedimiento, pero este rescata la teoría de la refutación solo al precio de destruir o, al menos, rebajar su status científico. (Posteriormente, llamé a tal

operación de rescate un «sesgo convencionalista» o una «estrategia convencionalista») (p. 61).

Basados en algunos de estos planteamientos, surgieron otras teorías cuya explicación del conocimiento, expondrá mejor los nuevos postulados que caracterizan a la ciencia contemporánea. Entre dichos autores, se encuentran: Thomas Kuhn, Imre Lakatos y Paul Feyerabend. Después de la segunda mitad del siglo XX, aparecen nuevos paradigmas dentro de la investigación, cuyo objetivo es exponer nuevas formas de conocer la realidad, dejando atrás los propuestos por Popper y el Circulo de Viena. Un nombre importante es Kuhn (1971) y su obra la estructura de las revoluciones científicas.

Frente a la teoría del falsacionismo, surgen nuevos proyectos que buscan transformar la idea de ciencia hasta ese momento. En la obra mencionada, el autor expresa lo siguiente:

El desarrollo científico se convierte en el proceso gradual mediante el que esos conceptos han sido añadidos, solos y en combinación, al caudal creciente de la técnica y de los conocimientos científicos, y la historia de la ciencia se convierte en una disciplina que relata y registra esos incrementos sucesivos y los obstáculos que han inhibido su acumulación (p. 21).

Estas ideas de Kuhn ilustran su teoría sobre los paradigmas científicos en las ciencias, donde el conocimiento científico ha ido avanzando como una acumulación a través de la historia. Cuando un paradigma llega a su fin, es porque sus explicaciones han dejado de ser válidas. Al mismo tiempo surgieron teorías radicales dentro de la ciencia, para las cuales no había un punto de partida sobre un método en particular.

Surge así, la propuesta del anarquismo metodológico del epistemólogo Paul Feyerabend, quien había pertenecido a algunas de las corrientes anteriores, pero termina desligándose y plantea que en la investigación todo se vale. En su obra *Tratado Contra el Método* (1986) expone:

Descubrimos entonces, que no hay una sola regla, por plausible que sea, y por firmemente basada que esté en la epistemología, que no sea infringida en una ocasión u otra. Resulta evidente que esas infracciones no son sucesos accidentales, que no son consecuencia de una falta de conocimiento o de atención que pudiera haberse evitado. Por el contrario, vemos que son necesarias para el progreso (p. 7).

Desde este punto de vista, la ciencia se caracteriza por un relativismo mediante el cual, cada problema puede ser estudiado en base a su naturaleza. Por lo tanto, la pluralidad metodológica será válida, ya que cada método utilizado por la ciencia es válido para construir teorías científicas, sin que haya la preferencia por un solo uso de cierta metodología.

Relacionado a la propuesta de Feyerabend, se encuentra la de Lakatos (1989), quien propone en vez de paradigmas, *programas de investigación científica*. Asimismo, opina que las reglas metodológicas de este programa deben evitar la heurística negativa y seguir aquellas positivas, así:

En primer lugar, defiende que la unidad descriptiva típica de los grandes logros científicos no es una hipótesis aislada sino más bien un programa de investigación. La ciencia no es sólo ensayos y errores, una serie de conjeturas y refutaciones. «Todos los cisnes son blancos» puede ser falsada por el descubrimiento de un cisne negro (p. 13).

Lo importante para Lakatos, no es demostrar la observabilidad de un determinado fenómeno y que otro lo refute, para el autor, la combinación de las heurísticas positivas y negativas permite un fortalecimiento de las teorías. Es decir, aunque se niegue ciertos postulados de la misma, hay un cinturón protector que hará progresar el conocimiento sólido o positivo. El científico debe ir construyendo en base a la heurística negativa, aquellas bases firmes de su programa de investigación.

Aparece en este contexto, la epistemología francesa y el giro sociohistórico como un nuevo paradigma en la construcción del conocimiento. Sus representantes serán los franceses: Bachelard, Foucault y Bourdieu. Su principal apuesta dará un giro de trescientos sesenta grados en relación a lo propuesto por sus antecesores. En el caso de Bachelard (2000), propondrá la noción de obstáculo epistemológico a las formas de explicar el progreso de la ciencia, porque es ahí donde aparecen las causas de estancamiento y de progreso de una determinada teoría.

Para Bachelard, hay una serie de obstáculos epistemológicos que han caracterizado a la ciencia moderna, entre ellos: el realismo ingenuo y el substancialismo. Así pues, propone la ruptura epistemológica como un quiebre en la forma de concebir la realidad del fenómeno. Por lo tanto, estos obstáculos son tenaces, no permiten entender al ser humano el problema que está investigando. Las teorías se constituyen en contra de la representación inmediata y espontánea de la realidad.

Sin embargo, quien ira más allá de las ideas de Bachelard es Foucault, al plantear que los conceptos, ideas y las teorías están determinadas por un contexto cultural. Es decir, una matriz epistémica de acuerdo a cada época particular. Propone el concepto de arqueología del saber, ya que el epistemólogo es como un arqueólogo que excava para ir al subsuelo, donde encuentra los fundamentos de ciertas ideas, por ejemplo, el concepto de locura y sexualidad.

Propone analizar las estructuras en las cuales se esconde un discurso ligado al poder y las relaciones de dominación. Por ello, debe haber un descubrimiento de los significados, donde se esconden estos conceptos e ideas, la episteme. Por lo tanto, para la epistemología francesa, esta es una construcción histórica condicionada por el contexto social con un carácter abierto, no dogmático. La ciencia entonces tiene un carácter social y hay una relativa autonomía de la ciencia, esta no puede ser neutral como afirmaba Weber.

En relación a lo anterior, Bourdieu, recurre a la ruptura de los obstáculos epistemológicos a través de una vigilancia, lo cual permi-

ta diferenciar una opinión común y el discurso científico. Es decir, saber distinguir entre la percepción y la realidad. Enumera algunos obstáculos epistemológicos como: la ilusión de la transparencia y el esencialismo. En opinión de Collado (2006), la construcción epistemológica en Bourdieu puede identificarse por medio de los conceptos de *Habitus* y *Campos*, cuya lógica es conocer la naturaleza de cada una de las disciplinas desde una perspectiva histórica, con la intención de conocer la interacción de los sujetos y la influencia del ambiente donde se produce el conocimiento.

Asimismo, aparece el paradigma hermenéutico en la investigación, cuya propuesta será diferente a la epistemología francesa e inglesa. Sus ideas se centran en la interpretación de los textos, tomando en cuenta el contexto cultural donde se produjeron dichas ideas. Diferentes autores han sostenido que el objetivo de la interpretación hermenéutica es descubrir los significados de las cosas, de las palabras, por ello, puede haber muchas formas de interpretar un texto. Es decir, un investigador puede descubrir ciertos significados, lo que para otro pueden ser insignificantes y así sucesivamente.

Grondin (2008), la define así «Verdaderamente, uno de los posibles sentidos del término hermenéutica puede ser el de designar un espacio intelectual y cultural en donde no hay verdad, ya que todo es cuestión de interpretación» (p. 14). Uno de los máximos exponentes de este paradigma fue Max Weber con su lógica de la comprensión de los fenómenos sociales.

Para el autor, la única forma de conocer los significados de los otros, puede llevarse a cabo mediante la interpretación de los sentidos, intereses, llevada a cabo por los sujetos, de esta forma Weber (1964), expresa por «acción» debe entenderse una conducta humana (bien consista en un hacer externo o interno, ya en un omitir o permitir) siempre que el sujeto o los sujetos de la acción enlacen a ella un sentido subjetivo (p. 5).

Weber se auxilia de los tipos ideales, para interpretar los significados o las conductas de los sujetos, uno de los mejores ejemplos de

ello es el descubrimiento de la relación entre el calvinismo y la acumulación capitalista. Esta interpretación de los significados que los calvinistas le atribuyen a sus formas de comportarse, como el ahorro para obtener una vida eterna, solo fue posible mediante la interpretación de la acción de sus miembros.

Una visión crítica aparecida dentro del paradigma hermenéutico fue el propuesto por la Escuela de Frankfurt en 1922, cuya crítica giro en torno a la razón instrumental, es decir, entender los mecanismos de dominación dentro las sociedades occidentales de principios del siglo XX. Mesquita (2009), expone:

El uso de la expresión «Teoría Crítica» para referirse a una línea teórica determinada, con carácter propio, proviene, como se sabe, de uno de sus representantes más relevantes: Max Horkheimer, quien aplicó por primera vez esa expresión en su ensayo de 1937 «Teoría Tradicional y Teoría Crítica», para designar el tipo de investigación interdisciplinaria que él mismo, con otros miembros del Instituto de Investigaciones Sociales de Frankfurt sobre el Meno, venía impulsando desde su toma de posesión como director en el 1931. (p. 193).

En parte, la teoría desarrollada en Frankfurt busca interpretar los fenómenos sociales, desde lo que se conoció después como una dialéctica negativa de la realidad. Para dichos investigadores, no bastaba la sola comprensión del fenómeno, sino profundizar en los verdaderos intereses ideológicos, políticos y sociales inmersos dentro de la sociedad.

Hubo una crítica contra el absolutismo de las ideologías, sobre todo por la llegada de los regímenes fascistas y el marxismo soviético promovido por Stalin. Por lo tanto, la ruptura de la escuela fue muy radical contra la legitimación de una verdad dominante. Bajo esta lógica, las ciencias sociales no pueden expresar una neutralidad pura, ya que su objeto de estudio la sociedad presenta características heterogéneas, Adorno (2001), amplía esto al decir:

Este carácter contradictorio es la razón por la que el objeto de la sociología, la sociedad y sus fenómenos, no posee el tipo de homogeneidad con la que pudo contar la denominada ciencia natural clásica. En sociología no es posible ascender a enunciados de validez universal —siquiera restringida— a partir de enunciados particulares sobre hechos sociales en la misma medida en que, por ejemplo, de la observación de las propiedades de un trozo de plomo se acostumbraba a concluir las del plomo en general. (p. 28)

Desde este punto de vista, no puede haber una validez universal de las teorías, así como una clara objetividad en el abordaje de estudio de las ciencias sociales. El análisis de los datos cualitativos, requiere de la interpretación de cada autor y la postura de este sobre determinado fenómeno estará condicionada por diversos elementos subjetivos. Lo importante es que cada autor, analice desde una postura crítica cada elemento de la realidad.

Como una respuesta a los vacíos dejados por los debates epistemológicos durante buena parte del siglo XX, surge una nueva discusión desde finales de los años noventa hasta la actualidad. A este nuevo paradigma, se le conoce como *Epistemologías del Sur*, al hacer referencia a todos aquellos conocimientos no válidos, producidos desde la periferia de Europa y los Estados Unidos.

Esta nueva interpretación traza un nuevo camino en la construcción del conocimiento, al establecer una clara diferenciación entre el pensamiento abismal (producido en América Latina, África o Asia) y el desarrollado en el mundo occidental, el cual es tomado como el único válido y verdadero científicamente. De Sousa (2010), propone dos conceptos para explicar esta lógica abismal en la construcción del conocimiento al establecer una sociología de las ausencias y una de las emergencias.

La sociología de las emergencias debe buscar la integración del conocimiento en todas sus formas y abandonar cualquier idea exclusionista, cuya lógica ha caracterizado a la epistemología occidental. Por ende, plantea la ecología de saberes, como una alternativa, la cual consiste en:

Como una ecología de saberes, el pensamiento posabismal se presupone sobre la idea de una diversidad epistemológica del mundo, el reconocimiento de la existencia de una pluralidad de conocimientos más allá del conocimiento científico. Esto implica renunciar a cualquier epistemología general. A lo largo del mundo, no sólo hay muy diversas formas de conocimiento de la materia, la sociedad, la vida y el espíritu, sino también muchos y muy diversos conceptos de lo que cuenta como conocimiento y de los criterios que pueden ser usados para validarlo (p. 50).

Esta nueva forma de construir el conocimiento, se expresa en la diversidad de problemas que pueden ser abordados bajo puntos de vistas filosóficos y científicos, no tomados en cuenta por una lógica abismal de la epistemología eurocéntrica. Por ejemplo, la explicación de una teoría feminista del conocimiento, el aporte de las culturas nativas al avance de la ciencia desde la antigüedad, la construcción de saberes locales, entre otros.

Por lo tanto, la validez universal de un lado de la línea, ya no es válida para explicar la pluralidad de fenómenos ocurridos fuera de ella. La ecología de saberes, es la ampliación de esa pluralidad de explicaciones enriquecedoras de esta nueva epistemología, las cuales deben ser integradas en una sola. Restrepo y Rojas (2020), explican la intención del surgimiento de este *paradigma otro*, no como una sustitución de la epistemología, sino el cuestionamiento a la producción de conocimientos articulados desde el eurocentrismo y la modernidad.

3. Conclusiones

El desarrollo de la epistemología durante el siglo XX permitió enriquecer los debates sobre la construcción del conocimiento, a través del apareamiento de distintas propuestas teóricas e incluso el surgimiento de nuevas a finales del siglo XX, lo cual enriqueció la explicación de los problemas científicos.

Una de las primeras propuestas en materia epistemológica fue la desarrollada por Popper, con su teoría del falsacionismo, la cual expresaba que una determinada teoría podía ser refutada, por el hallazgo de nuevos descubrimientos. Por ejemplo, la refutación de algunos postulados sobre la gravitación universal elaborada por Newton, hechos por Einstein.

La propuesta de Feyerabend estaba relacionada con la pluralidad metodológica, cuyos principios partían de la no existencia de un único método para llevar a cabo las investigaciones científicas, por ello, a su método se le asocia con el anarquismo metodológico.

En la propuesta de Kuhn, el desarrollo de una teoría llega a su final, cuando sus explicaciones han dejado de ser válidas y eso provoca el surgimiento de otra, la cual ha superado las limitaciones de la anterior. De esta forma, los cambios de paradigmas son sustituidos unos por otros, conforme los avances de la ciencia lo permiten.

Lakatos, a diferencia de las propuestas anteriores, decide llamar a su paradigma, como programas de investigación científica, en el cual el desarrollo de heurísticas o elementos positivos y negativos, enriquecerán una determinada teoría y con esto lograrán ir superando sus debilidades teóricas, hasta consolidar un programa de investigación científica.

En el caso particular de las ciencias sociales, se desarrollan los postulados de la epistemología francesa, con Bachelard y su noción de obstáculos epistemológicos, Foucault y su teoría de la arqueología del saber y Bourdieu, con teoría de habitus y campos, lo cual dará un giro socio histórico a la construcción del conocimiento.

El paradigma hermenéutico busca la interpretación de los textos científicos, basado en su contexto histórico-cultural donde se produjeron dichas ideas. Su interpretación buscaba indagar en las acciones de los individuos y el significado que estos le otorgaban. Así aparece la propuesta weberiana y su teoría de la acción, con el estudio de los protestantes alemanes y las organizaciones burocráticas.

Asimismo, la teoría crítica desarrollada por la Escuela de Frankfurt, baso sus estudios en la acción de la razón instrumental, al estudiar los procesos político-ideológicos de la ciencia y el desarrollo económico de los países industrializados. Por ende, se planteaban ejercer una posición crítica ante el constante avance de la ciencia y sus consecuencias en las sociedades.

A finales de los años noventa de la década pasada, surge un nuevo paradigma, llamado epistemologías del sur, donde se promueve la construcción de un conocimiento más incluyente desde el pensamiento abismal. Surge una nueva categoría, ecología de saberes con la que se pretende desarrollar una epistemología general, integrando todos los saberes (Europa, América Latina, Asia y África), los cuales habían sido catalogados como conocimientos no científicos dentro de la ciencia occidental.

Referencias

- Adorno, T. (2001). *Epistemología y ciencias sociales*. Ediciones Cátedra.
- Bachelard, G. (2000). *La formación del espíritu científico. Contribución a un psicoanálisis del conocimiento objetivo*. Siglo XXI Editores.
- Blanché, R. (1973). *La epistemología*. Oikus-tau ediciones.
- Bunge, M. (1977). *Epistemología*. Siglo XXI Editores.
- Chalmers, A. (s.f.). *¿Qué es esa cosa llamada ciencia?* Siglo XXI Editores.
- Collado, A. (2006). *Historia: campo y comunicación*. En Zeraoui, Z. *Modernidad y posmodernidad: la crisis de los paradigmas y valores*, (pp. 77-102). Noriega Editores.

- De la Garza, E., y Leyva G. (s.f.). *Tratado de Metodología de las Ciencias Sociales: Perspectivas actuales*. Fondo de Cultura Económica.
- De Sousa, B. (2010). *Descolonizar el saber. Reinventar el poder*. Ediciones Trilce.
- Feyerabend, P. (1986). *Tratado contra el método*. Editorial Tecnos.
- Foucault, M. (2002). *La arqueología del saber*. Siglo XXI Editores.
- Grondin, J. (2008). *¿Qué es la hermenéutica?* Herder Editorial.
- Lakatos, I. (1989). *La metodología de los programas de investigación científica*. Alianza Editorial.
- Mesquita, M. (2009). *La Teoría Crítica de la Escuela de Frankfurt, de la primera a la tercera generación: un recorrido histórico-sistemático*. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3184226>
- Kuhn, T. (1971). *La estructura de las revoluciones científicas*. Fondo de Cultura Económica.
- Popper, K. (1980). *La lógica de la investigación científica*. Editorial Tecnos.
- Popper, K. (1991). *Conjeturas y refutaciones*. Editorial Paidós.
- Restrepo, E., y Rojas, A. (2020). *Inflexión decolonial: fuentes, conceptos y cuestionamientos*. Editorial Universitaria.
- Weber, M. (1964). *Economía y sociedad. Esbozo de sociología comprensiva*. Fondo de Cultura Económica.

Exploración de las actitudes psicoambientales en la conservación del agua

Exploring psychoenvironmental attitudes in water conservation

Thania Katerene González Nolasco
Universidad de El Salvador, El Salvador
thania.gonzalez@ues.edu.sv
ORCID: 0009-0006-6734-1848

Fecha de recepción: 7 de diciembre de 2023

Fecha de aprobación: 16 de enero de 2024

Resumen

En El Salvador, a pesar de la crisis hídrica, existen comunidades que gozan con acceso al agua sin restricción, este es el caso del caserío El Potrerito de la comunidad Colima. Algunos miembros de la comunidad no están conscientes de la crisis hídrica que padece el país, gracias a la abundancia de este recurso. Es por ello que, el objetivo general de esta investigación es explorar las actitudes psicoambientales en la conservación del agua presentadas en habitantes de la comunidad Colima, del municipio de Suchitoto, departamento de Cuscatlán. La justificación de esta investigación se enmarca en la ejecución del proyecto «AGUA FUTURA» en donde se encuentran países involucrados como Nicaragua, Guatemala y El Salvador. En esta investigación se pretende cambiar actitudes negativas y fortalecer actitudes positivas mediante un programa de intervención psicológica basado en el modelo de la Psicología Social Comunitaria: la Acción Participativa.

La metodología utilizada fue la extracción selectiva de los resultados de las entrevistas realizadas en la primera visita en la comunidad Colima, como estudiantes de la maestría y como parte del proyecto «AGUA FUTURA» en abril de 2019. La muestra fue de 40 personas seleccionadas por conveniencia de ambos sexos, cuyas edades son entre 18 y 70 años. Los resultados de esta entrevista se encuentran

en la base de datos de la Universidad de El Salvador, entre los resultados relevantes se identificó un alto índice de actitudes psico-ambientales positivas y bajas acciones a favor del recurso hídrico, por lo tanto, existe discrepancia entre actitudes y acciones.

Palabras claves: Psicología Ambiental, actitudes psicoambientales, medio ambiente, recursos híbridos.

Abstract

In El Salvador, despite the water crisis, there are communities that enjoy access to water without restriction, this is the case of the El Potrerito hamlet in the Colima community. Some members of the community are not aware of the water crisis that the country is suffering, thanks to the abundance of this resource. That is why the general objective of this research is to explore the psycho-environmental attitudes in water conservation presented in inhabitants of the Colima community, in the municipality of Suchitoto, department of Cuscatlán. The justification of this research is framed in the execution of the “FUTURAAGUA” project where countries such as Nicaragua, Guatemala and El Salvador are involved. This research aims to change negative attitudes and strengthen positive attitudes through a psychological intervention program based on the Community Social Psychology model: Participatory Action.

The methodology used was the selective extraction of the results of the interviews carried out in the first visit to the Colima community, as students of the master’s degree and as part of the “FUTURE AGUA” project in April 2019. The sample was 40 people selected by convenience of both sexes, whose ages are between 18 and 70 years. The results of this interview are found in the database of the University of El Salvador, among the relevant results a high index of positive psycho-environmental attitudes and low actions in favor of water resources were identified, therefore, there is a discrepancy between attitudes and actions.

Keywords: Environmental Psychology, psychoenvironmental attitudes, environment, hybrid resources.

1. Introducción

En El Salvador, se han experimentado crisis hídricas en diferentes puntos del país, en algunas zonas las personas no cuentan con acceso al agua por meses. Según un informe del Ministerio de Medio Ambiente y Recursos Naturales, solo un 14 % de los ríos de El Salvador son aptos para procesar y ser consumibles. Cabe destacar que, para los habitantes del caserío El Potrerito de la comunidad Colima, que cuentan con su propia administración hídrica mediante la organización de los miembros de su comunidad, tienen acceso al agua sin ningún problema y el no padecer de falta de agua es un privilegio. Sin embargo, esto provoca que, algunos de los habitantes no estén conscientes de la crisis que se experimenta en el país. Por dicha razón, este proyecto de investigación explora cuáles son las actitudes psico-ambientales que poseen los habitantes de la comunidad Colima y qué impide que desarrollen ese sentido de urgencia en el cuidado y conservación del agua. Desde la psicología, se explican diversas causas que lleva a que algunas personas no muestren preocupación o valorización respecto al recurso hídrico o su conservación y para estudiar este tipo de actitudes y comportamientos la Psicología Ambiental aporta diversas teorías.

Según Moser (1991), la Psicología Ambiental «Estudia el individuo en su contexto físico, y social con el fin de encontrar la lógica de las interrelaciones entre el individuo y su entorno, poniendo en evidencia, por un lado, las percepciones, actitudes, evaluaciones y representaciones ambientales y por el otro, los comportamientos y conductas ambientales que los acompañan» (p. 15). Esto significa que existe una fuerte relación entre las actitudes de las personas y sus acciones hacia el medio ambiente, en este caso hacia el recurso hídrico. Para Holahan (1991), la Psicología Ambiental define las actitudes psico-ambientales como «los sentimientos favorables o desfavorables que se tienen hacia alguna característica del medio o hacia un problema relacionado con él» (p. 51).

La presente investigación explora esas actitudes psico-ambientales y determina el grado de fortaleza o debilidad que la población

de estudio presenta con el objetivo de proponer un programa de intervención psicológica para fortalecer las actitudes psico-ambientales positivas y modificar las actitudes negativas. Y que esta modificación conlleve a acciones a favor del medio ambiente, en especial hacia el recurso hídrico. En El Salvador existe una crisis hídrica tanto en abastecimiento de agua como su calidad. El dato más reciente es el obtenido en El Informe de la Calidad del Agua de los Ríos de El Salvador 2019, presentado por el Ministerio de Medio Ambiente y Recursos Naturales (MARN), donde se exponen los resultados de los estudios realizados sobre la calidad del agua de los ríos de El Salvador, el cual destaca que un 0 % de agua en ríos se considera excelente y solo un 14 % se considera buena para el desarrollo de la vida acuática. En el departamento de Morazán varias comunidades se unieron con la Asociación Patronato para el Desarrollo de las Comunidades (PADECOMSM), con el fin de conservar el recurso hídrico frente a la crisis que se enfrentan. En junio de 2019 se publicó el reportaje «Poca Agua Potable Obliga A Obras De Conservación en las comunidades de Perquín, Torola San Fernando y Pueblo Viejo».

Según se menciona, el estrés hídrico que afecta a las fuentes de agua de al menos cinco municipios de la zona norte de Morazán ha obligado a las «fuerzas vivas» de esta región a unirse para realizar proyectos de conservación de los manantiales que aún no se han secado. El responsable de planificación y gestión de la ONG menciona que, desde hace un par de años se comenzaron a implementar medidas para tratar de revertir el estrés hídrico, para ello, se realizó una campaña para tratar de reducir los incendios forestales, la cual se trabajó con la Comisión Intersectorial de Restauración Ambiental. Tomando como ejemplo estos dos municipios, se observa que en nuestro país ante la crisis hídrica algunas comunidades se han organizado junto con las ONG para solventar su problemática.

En el caso del caserío El Potrerito de la comunidad Colima, ubicada en el municipio de Suchitoto del departamento de Cuscatlán, debido a la falta de gestión del recurso hídrico de parte de los gobiernos municipales, la comunidad se ha organizado para abastecerse

del vital líquido tomando ellos mismos el control de la administración del recurso de agua. Sin embargo, al tener fácil acceso al recurso hídrico, algunas personas de la comunidad no han percibido la crisis en la cual vive el país en otras zonas. Por lo tanto, no le han dado el valor que merece, y esto lo manifiestan al no sentirse responsable como humanos si en algún momento el agua faltara. Estas actitudes son de seria consideración, ya que a falta de autorresponsabilidad también habrá como consecuencia un mal manejo y cuidado del agua, y esto ha motivado a realizar una investigación para explorar e identificar las actitudes psicoambientales de las personas que, a pesar de disponer del recurso del agua, no lo cuidan. Basándose en los datos anteriores, se observan dos escenarios ante la problemática del agua: por un lado, la escasez y las alternativas de solución para garantizar el acceso a este recurso, y por otro, se divisa la abundancia y el poco valor que se le tiene hacia su cuidado y conservación. Por ende, fue necesario explorar e identificar estas actitudes psicoambientales, con el objetivo de fortalecer las actitudes positivas y modificar las actitudes negativas

Ante tal situación, se hace la siguiente pregunta de investigación: ¿Cuáles son las actitudes psicoambientales en la conservación del agua que presentan los habitantes de la comunidad Colima, del municipio de Suchitoto, departamento de Cuscatlán? Esta investigación se enmarca en la ejecución del proyecto «AGUA FUTURA», donde se encuentran países involucrados como Nicaragua, Guatemala y El Salvador. Según el Plan Operativo General (POG) de diciembre de 2017, el objetivo de este proyecto es «mejorar la calidad de la gestión sostenible de los recursos hídricos y de los conflictos sociales y contribuir a mejorar el conocimiento teórico y práctico de los recursos, gestión integral sostenible del agua y de la comunidad y la detección de obstáculos y recursos psicosociales relacionados y aplicación de buenas prácticas en los sitios prioritarios».

Mediante la aplicación de este proyecto en El Salvador se pretende mejorar la capacidad de gestión hídrica integral de las Alcaldías Municipales que conforman la Cuenca del Acelhuate, ya que la falta del recurso hídrico es un problema que se vive a diario en nuestro

país, en especial en las comunidades más vulnerables, este proyecto busca concientizar a las personas que viven en comunidades que gozan de abastecimiento de agua a que puedan hacer un buen manejo de este recurso. Cabe mencionar que, en algunas zonas se observa la indiferencia ante la escasez del recurso hídrico, en especial en zonas exclusivas y que cuentan con alto poder adquisitivo, sin embargo esta indiferencia no solo se observa en los estatus sociales altos, sino también en las comunidades rurales, en donde la falta de agua no es un problema, al contrario gozan de agua en abundancia, esto da paso al mal uso de este recurso e incluso a la indiferencia de que algún día el vital líquido faltará.

La comunidad Colima del municipio de Suchitoto del departamento de Cuscatlán forma parte de este proyecto para sensibilizar a las personas sobre la importancia de dar un buen uso al recurso del agua, en este caso, esta es una de las comunidades que tienen el privilegio de tener acceso al agua sin reservas en especial el caserío El Potrerito. Es por ello que, ante la abundancia del recurso hídrico, los habitantes de esta comunidad no lo utilizan de manera adecuada, y son indiferentes ante la crisis hídrica que experimenta el país en otras zonas, ya que ellos consideran que siempre tendrán abastecimiento de agua, y si en algún momento la escasez fuera extrema, será por la sobre población y no por el mal uso de los recursos naturales de parte del hombre.

2. Psicología Ambiental

Según la Psicología Ambiental, las actitudes ambientales se han definido como «los sentimientos favorables o desfavorables que se tienen hacia alguna característica del ambiente físico o hacia un problema relacionado con él» (Holahan, 1987). Para Moser (1991), la Psicología Ambiental «Estudia el individuo en su contexto físico, y social con el fin de encontrar la lógica de las interrelaciones entre el individuo y su entorno, poniendo en evidencia. Por una parte, las percepciones, actitudes, evaluaciones y representaciones ambientales y, por otro lado, los comportamientos y conductas ambientales

que los acompañan». A su vez, Fischer, Bell y Baun (1984), definen la Psicología Ambiental como: «El estudio de las interrelaciones entre el comportamiento del individuo y el entorno construido y/o natural». En el caso de Stokols y Altman (1987), se refieren a ella como «El estudio del comportamiento y del bienestar del hombre en relación con el entorno físico, en el cual está siempre presente una dimensión social». En este sentido, a la Psicología Ambiental le interesa tanto los efectos de las condiciones ambientales sobre los comportamientos y conductas del individuo, como también, en la manera en que el individuo percibe o actúa en el entorno. La Psicología Ambiental está dirigida a estudiar las relaciones recíprocas entre la conducta humana y el ambiente socio físico (Aragónés y Amérigo, 2010), incorporando un buen número de marcos teóricos explicativos del comportamiento protector del medio ambiente, integrando componentes ecológicos, sociales y comportamentales.

Enfoques de la Psicología Ambiental

Según Moser existen dos enfoques teóricos específicos de la psicología ambiental, los cuales son:

Escenarios de Conducta (Baker 1968):

Barker (1968), la define como una unidad ecológica que incluye los comportamientos desplegados en un lugar determinado (normas de comportamiento) y las características físicas de estos lugares, con su distribución y capacidad de recepción. Esto significa que el individuo posee actitudes diferentes en función del lugar en el cual se encuentra, y según lo que sabe sobre dicho lugar, regula su comportamiento. Este enfoque se puede relacionar con el hecho que las personas que viven en una zona donde existe fácil acceso al agua, y también existe en abundancia, tendrán actitudes o comportamientos diferentes si vivieran en una zona en donde tanto el acceso como la cantidad de agua fuera limitado o no existiera.

Las dimensiones culturales y temporales

Para la Psicología Ambiental, el contexto ambiental en el cual tienen lugar las percepciones, se forman también las actitudes y comportamientos y donde ocurren estos últimos se inscriben en la temporalidad. No podemos entender el espacio y el lugar sin tomar en consideración el tiempo. El entorno no solo se experimenta ahora en el presente, igualmente afecta nuestra interpretación del presente. El entorno tiene un futuro que, a través de las representaciones anticipatorias, nos guía en nuestras acciones (Doise, 1976). Los enfoques en términos de *transacciones individuo-entorno* tienen en cuenta la dimensión temporal. Como conclusión, según Moser, la dimensión temporal interviene de manera recurrente en la preservación del medio ambiente y de recursos naturales, ya que una de las condiciones para adoptar comportamientos pro ambientalistas es la capacidad de proyección en el futuro, específicamente la capacidad de razonar más allá de su propio ciclo de vida y de actuar a favor de las próximas generaciones, según este enfoque, *las transacciones entre el sujeto y el entorno*, integran tanto la experiencia del individuo como sus proyectos, sus representaciones y sus acciones.

Actitudes psicoambientales

Desde la Psicología Ambiental, Holahan (1991), definió a las actitudes psicoambientales como «los sentimientos favorables o desfavorables que se tienen hacia alguna característica del medio o hacia un problema relacionado con él». Por su parte, Taylord y Todd (1995), entienden la actitud ambiental como «un determinante directo de la predisposición hacia acciones a favor del medio». Tomando en cuenta este último concepto de Taylord y Todd, podríamos decir que, existe una relación entre las actitudes y comportamientos ecológicos o medio ambientales, puesto que una actitud es observable solo mediante acciones. A continuación, se describen algunas actitudes psicoambientales de diversos autores y sus teorías sobre actitudes y comportamiento ambiental entre estas se incluyen:

- **Preocupación Ambiental (Stern, Dietz y Kalof, 1993):** inquietud por los problemas del medio.
- **Emociones por la Naturaleza y su Protección (Grob, 1995):** se identifican con atribuciones y evaluaciones de responsabilidad relacionadas con las conductas protectoras del ambiente, por ejemplo, auto culpa, indignación y enojo.
- **Motivos (Stern, 1992):** son tendencias evaluativas que, al igual que las actitudes, identifican comportamientos de acercamiento o rechazo. Tradicionalmente, han sido vistos como razones para hacer o no hacer algo, o como consecuencias que alguien predice o espera de una acción

Se pueden mencionar motivos como: *motivos egoístas* (económicos o de bienestar personal), *motivos altruistas*, *motivos egocéntricos*. Las tendencias que acercan al individuo a la práctica conservacionista se conocen como *motivos pro ambientales* y se identifican como «aquellas selecciones y preferencias que mantienen los sujetos como acciones de cuidado del medio». Existen factores que determinan a lo largo de la vida el desarrollo de las actitudes psicoambientales, y como se demuestran, a continuación, se describen las más destacadas.

3. Metodología

La presente investigación se basa en el *Método Mixto Cualitativo-Cuantitativo*. El enfoque cualitativo se concentra en «comprender la conducta humana desde el propio marco de referencia de quien actúa, está orientado a los descubrimientos exploratorios y descriptivos» Barrantes (2014). En este caso esta investigación explora y trata de comprender las actitudes psicoambientales de las personas, y como consecuencia sus acciones psicoambientales. El enfoque cuantitativo enfatiza en técnicas de contar, de medir y de razonamiento abstracto (proceso para resolver problemas de tipo lógico) Barrantes (2014). Tomando en cuenta este concepto, se aplicó la escala Likert mediante la asignación de valores numéricos a cada actitud psicoambiental

identificada con el objetivo de medir el nivel de actitudes positivas, actitudes negativas y acciones a favor del recurso hídrico que posee la población investigada.

El estudio se llevó en la comunidad Colima que se encuentra en el municipio de Suchitoto, departamento de Cuscatlán, a la altura del kilómetro 46 de la carretera Troncal del Norte y a 2 kilómetros sobre la calle que de la hacienda Colima conduce hacia Suchitoto, que pertenece a la zona central de la República de El Salvador.

Según el censo realizado por la Asociación Rural de Agua, Salud y Medio Ambiente de Colima (ARASIMA) en el año 2019, la comunidad Colima está compuesta por 7 caseríos: El Potrerito, Las Brisas, Canaan, El Valle, Los Pocitos, Los Ángeles y El Ingenio. El total de todos estos caseríos de la comunidad Colima es de 629 hombres y 1 055 mujeres, haciendo un total de 1 684 habitantes. Sin embargo, en esta investigación se consideró solo el caserío El Potrerito. La población en donde se llevó a cabo la investigación es el caserío El Potrerito, cuyos habitantes se describen de la siguiente forma:

Población: 225 habitantes

Masculino: $90 = 90 \times 100/225 = 40 \%$ de la población total

Femenino: $135 = 135 \times 100/ 225 = 60 \%$ de la población total

La muestra está constituida por 40 personas en total. Este muestreo se realizó durante la primera visita en la comunidad Colima, como estudiantes de la Maestría Psicología Clínica de la Comunidad de la Universidad de El Salvador, en donde se aplicó una entrevista diseñada por el área psicosocial del proyecto «AGUA FUTURA» en el mes de abril del año 2019. Los participantes fueron personas de ambos sexos, hombres y mujeres cuyas edades oscilan entre 18 y 70 años, para sacar el porcentaje por sexo de la población de la muestra se aplicó la regla de tres simples:

$N: 40 = 40 \times 100/ 225 = 17.7 \%$ = aproximadamente el 18 % de la muestra total

Hombres: $9 = 9 \times 100/40 = 22.5 \%$ de la muestra

Mujeres: $31 = 31 \times 100/40 = 77.5 \%$ de la muestra

Método de recolección de datos

Se realizó la primera visita en la comunidad Colima como estudiantes de la Maestría Psicología Clínica de la comunidad de la Universidad de El Salvador y como parte del Proyecto «AGUA FUTURA» en el mes de abril del año 2019, en donde se entrevistó a algunas familias con el objetivo de realizar entrevistas diagnósticas y conocer su punto de vista sobre la conservación del agua. En la entrevista realizada se abarcó preguntas que exploran las opiniones y actitudes de las personas sobre el agua a nivel general. Los participantes fueron personas de ambos sexos, hombres y mujeres cuyas edades oscilan entre 18 y 70 años. Los resultados de esta entrevista se encuentran en una base de datos de la Universidad de El Salvador, por lo tanto, se extrajeron y se utilizaron preguntas y repuestas claves para la investigación.

Instrumentos

Guía de entrevista estructurada

La entrevista diagnóstica aplicada en el año 2019 consiste en una serie de 10 preguntas abiertas estructuradas previamente que exploran las opiniones y actitudes de las personas a nivel general. Sin embargo, para este estudio, se tomó en cuenta, 6 preguntas claves con sus respectivas respuestas, orientadas al tema de la exploración de las actitudes psicoambientales. Estas preguntas abarcan áreas como: el valor representativo del agua, sentimientos favorables o desfavorables hacia el agua y las acciones a favor del recurso hídrico.

Validación de la guía de entrevista

La entrevista aplicada fue diseñada por un grupo de profesionales de la Universidad de Sapienza de Italia, Roma que son expertos en el área de la Psicología Clínica Comunitaria y Dinámica. Dentro de los perfiles profesionales se destacan: Doctorado en Psicología Clínica, docentes de la Maestría en Psicología Clínica Comunitaria, colaboradores en el área psicosocial del proyecto «AGUA FUTURA» de la Agencia Italiana de Cooperación para el Desarrollo en El Salvador con amplia experiencia en proyectos psicosociales comunitarios.

4. Resultados

Tabla 1. *Actitudes psicoambientales positivas*

Preguntas	Sensibilización	Gratitud	Valorización	Remordimiento	Preocupación
Pregunta 1		2	34		3
Pregunta 2	1		11	2	3
Pregunta 3				1	6
Pregunta 4			1		28

Tabla 2. *Acciones hacia el recurso hídrico negativas*

Preguntas	Gasto de agua	Grifos abiertos	Tala de arboles
Pregunta 5	---	---	----
Pregunta 6	----	----	----

Tabla 3. *Actitudes psicoambientales negativas*

Preguntas	indiferencia	Apatía	Insensibilización	Despreocupación
Pregunta 1				
Pregunta 2	10	1	4	2
Pregunta 3	12		1	2
Pregunta 4				8

Tabla 4. *Acciones hacia el recurso hídrico positivas*

Preguntas	Ahorro de agua	Grifos cerrados	Reciclar agua	Reforestación
Pregunta 5	26	1	3	2
Pregunta 6	8			2

Tabla 5. *Actitudes psicoambientales negativas hacia las acciones a favor del recurso hídrico*

Preguntas	indiferencia	Despreocupación
Pregunta 5	1	
Pregunta 6		3

5. Discusión

Actitudes psicoambientales positivas. Valorización

Pregunta 1. ¿Podría narrarme que representa el agua para usted, su familia y la comunidad?

Según lo manifestado por la población, las respuestas obtenidas en primer lugar se ubican en la subcategoría valorización, ya que los participantes reconocieron el alto valor del recurso hídrico. Cabe mencionar que, dentro de sus respuestas, se observó que esta valorización lo adjudican más por el valor monetario, y muy poco por su valor de vida. Según Stern (1992), existen tres motivos que determinan las actitudes psicoambientales. Uno de estos lo describe como el tercer motivo; es el que se *centra en la preocupación por uno mismo* y por el disfrute de las comodidades que se obtienen de la explotación de los recursos naturales (egoísmo), la perspectiva egoísta relaciona la preocupación y conducta ambiental con la satisfacción de las propias necesidades. Se puede mencionar motivos como, *motivos egoístas* (económicos o de bienestar personal) *motivos altruistas*, *motivos egocéntricos*. Por lo tanto, se puede concluir que la motivación que lleva a las personas a valorizar el agua es por una *motivación egoísta*, pues no piensan en el agua como un bien natural que hay que cuidar, más bien como un bien económico que, si le dan un mal uso, *afectara su bolsillo* y no las vidas humanas y animales.

Actitudes psicoambientales positivas. Valorización

Pregunta 2. ¿Cuál es la actitud de la población con respecto al agua?

Dentro de la comunidad de Colima, nuevamente se identificó la actitud psicoambiental de valorización hacia el recurso hídrico, mencionaron que, según los testimonios de los vecinos es que no se observaba desperdicio de agua en la calle, como lavar autos o que existieran fugas de agua, ya que según los entrevistados, cuando había algún tipo de fuga, rápidamente lo reportaban al presidente de la Junta de Agua, ya que eso representaba costos para los usuarios.

Nuevamente, se aplica la teoría de Stern que es la *tercera motivación*, que es la que se centra en la *preocupación por uno mismo*, por el disfrute de las comodidades que se obtienen de la explotación de los recursos naturales (*egoísmo*) y como ya se explicó anteriormente, la persona cuida los recursos naturales, en este caso el recurso hídrico por motivos egoístas (*económicos o de bienestar personal*) y en este caso, para que no se incremente el valor monetario del agua que reciben en la comunidad. Es por ello, que muchos cuidan que no haya fugas, ni tampoco la utilizan para situaciones que no amerita un gasto excesivo.

Actitudes psicoambientales negativas: indiferencia

Otra Actitud Psicoambiental muy frecuente que se identificó mediante las respuestas de las entrevistadas fue la indiferencia. No obstante, fue un margen muy *cercano* a la actitud identificada de valorización. Es interesante que, en una misma comunidad, en donde administran su propia agua, y tienen acceso al agua frecuentemente, aunque sea por horas, pero es constante, se encuentren dos actitudes totalmente diferentes y en una frecuencia muy cercana. Según el enfoque de la Psicología Ambiental *escenarios de conducta* Baker (1968), menciona que «el individuo posee actitudes diferentes en función del lugar en el cual se encuentra, y según lo que sabe sobre dicho lugar regula su comportamiento».

En este sentido, aunque la comunidad cuente con el acceso al agua todo el tiempo, aunque sea por ciertas horas, no todas las personas poseen los recursos económicos para que se les conecte. Esto significa que, en una misma comunidad existen escenarios diferentes por lo tanto las actitudes serán diferentes y estas actitudes regularán el comportamiento ecológico.

También, se puede analizar desde el punto de vista de la abundancia, pues existen familias que tienen pozo, y no pagan una cuota por el agua, la obtienen gratis. Por lo tanto, estas condiciones permiten que las personas se vuelvan indiferentes ante el mal uso del agua, ya que tienen la creencia que nunca les faltara. Por ende, la actitud de

indiferencia puede explicarse desde la abundancia del recurso hídrico hasta los obstáculos que se tiene para acceder a él.

Actitudes psicoambientales negativas: indiferencia

Pregunta 3. Puede contarme, ¿Qué pasa si una familia tiene acceso al agua y otra familia cercana no?

Se identificó que, existe una gran frecuencia de actitud de indiferencia en las respuestas de los entrevistados. Ante esta pregunta referida a sus vecinos que carecen del recurso hídrico, las respuestas que se escucharon fueron: «aquí cada quien ve cómo va solucionando lo del agua», «cada quien ve como la obtiene» y otra, «yo no sé, porque casi no platico con nadie». Las respuestas se relacionan con el enfoque *escenarios de conducta* (Baker 1968), en donde se explica que «el individuo posee actitudes diferentes en función del lugar en el cual se encuentra, y según lo que sabe sobre dicho lugar, regula su comportamiento». Por lo tanto, se evidencia que las respuestas y la falta de empatía de los entrevistados es el reflejo de las condiciones en las que se encuentran, ya que si ellos están en condiciones favorables en cuanto al acceso al recurso hídrico.

Actitudes psicoambientales positivas: preocupación

Durante el análisis de las entrevistas se identificaron actitudes positivas, en este caso la preocupación por el padecimiento de los vecinos que no cuentan con el recurso del agua. Entre las respuestas obtenidas están: «triste porque no tienen el vital líquido», «pues yo no me siento bien porque si y varios no tienen, varios andan buscando que quieren agua y no la tienen», y «es bien preocupante porque si unos no tienen, nosotros tenemos y nosotros no podemos darles a ellos porque nos sale más». Sin embargo, aunque los entrevistados mostraron empatía por la situación de algunos vecinos, no mencionaron si realizaban acciones para ayudarlos a tener acceso al agua

Actitudes psicambientales positivas: preocupación

Pregunta 4. Cuénteme, ¿Cómo imagina usted que será el agua en el futuro dentro de la comunidad?

Dentro de las respuestas, se identificó que las personas sienten preocupación por las condiciones del agua en su comunidad en un futuro. Dentro de algunos comentarios están: «pues, así como vamos va a empeorar, porque la población va creciendo, entonces va a haber más consumo de agua», «ahorita está bien el sistema, no está saturado con el exceso de personas, pero como la población va creciendo, tenemos que irnos preparando para ir ampliando el sistema, e irle dando la capacidad que necesita». Basándose en el estudio realizado por los autores Álvarez y Vega en *Psicología Ambiental*, mencionan que, entre algunos factores que definen conductas ambientales positivas o negativas están los factores psicosociales y dentro de estos factores se encuentra el *Locus de Control y Grado de Responsabilidad*. Según el autor de esta teoría Rotter (1966), el Locus de Control es la percepción que tiene una persona sobre las causas de lo que pasa en su vida. El Locus de Control se divide en Locus de Control Interno y Externo. *El Locus de Control Externo*, consiste en la percepción del sujeto que los eventos ocurren como resultado del azar, del destino o la decisión de otros. En este sentido, la preocupación que las personas expresaron en sus respuestas, se lo adjudicaron al «crecimiento de la población». Por ende, su Locus de Control Interno no los hace sentirse responsables del futuro del agua, más bien lo adjudican a fenómenos externos que no pueden ser controlables a manera individual.

Acciones hacia el recurso hídrico positivas: ahorro de agua

Pregunta 5. Podría explicarme, ¿Qué acciones ha realizado usted y su familia para la conservación del agua?

Según las respuestas obtenidas, muchos de los entrevistados concordaron que el ahorro de agua es lo que practican para conservarla, entre las respuestas obtenidas se encuentran las siguientes: «uno riega con el agua sucia que saca. Aquí tenemos la regadera y

llenamos un huacal para bañarnos, y allá le hemos bajado al medidor para que no salga mucho, porque mucho dinero nos salía, a veces más de \$ 20», «nosotros aquí hay la vamos cuidando, vamos, porque como aquí también es con medidor el agua, cuidamos a modo de no malgastarla», «hay que cuidarla y compartirla porque así todos vamos a tener y sin pagar».

En este caso, se aplica nuevamente la teoría Según Stern (1992), sobre los motivos que determinan las actitudes psicoambientales, el que *se centra en la preocupación por uno mismo* y esta preocupación por uno mismo incluye *motivos egoístas* (económicos o de bienestar personal), y como ya se explicó anteriormente, las actitudes llevan a las acciones. La acción de ahorrar agua es llevada por un *motivo egoísta*, ya que las personas ahorran el agua, porque también les genera un ahorro *de dinero*. Otras respuestas obtenidas fueron las siguientes: «yo la cuido lo más que pueda, o sea, no malgastarla, más que todo no desperdiciar el agua, porque mire tanta gente que no tiene, yo veo en las noticias, la gente pobrecita como les toca hacer esas huelgas, porque no tiene agua, aja y nosotros que la tenemos la vamos a estar desperdiciando? No es justo». Y otras respuestas que se dirigieron directamente a las acciones que realizan las personas para ahorrar el agua. Según la teoría del *foco normativo*, (Cialdini, Reno y Kallgren, 1990), *sugieren* que el individuo tiene dos grupos de referencia normativos: lo que hacen mayoritariamente las personas de su entorno (*norma descriptiva*) y lo que es valorado por las personas significativas (*norma prescriptiva*). Específicamente, la *norma prescriptiva*, y esta se produce a partir de lo que un individuo cree que los miembros del grupo esperan de él, de las percepciones sobre qué comportamientos son típicamente aprobados o desaprobados. La aceptación de este tipo de normas se basa en la anticipación de recompensas o de castigos. En este caso, las personas que realizan acciones positivas a favor del medio ambiente como en este caso el ahorro de agua, según la teoría, son movidas por lo ellos creen que la sociedad espera de ellos, ya sea mediante los medios de comunicación, o por los hechos, ya que si se experimenta escasez de agua en otras zonas, las personas entrevistadas creen que por tener agua en su comunidad, las personas de afuera (la sociedad, personas de otras comunidades) esperan que la cuiden.

Acciones hacia el recurso hídrico positivas: ahorro de agua

Pregunta 6. ¿Qué piensa que puede hacerse para mejorar las condiciones del agua en la comunidad?

Según los datos obtenidos se identificó respuestas muy frecuentes con un denominador en común, el cual es cuidar el agua ahora, para tener en el futuro, ya sea lo suficiente para todos o por lo menos no pagar más dinero del que se paga actualmente. Entre las respuestas obtenidas están: «hay que cuidarla y compartirla para que podamos tener en un futuro sin pagar por ella», «tratar de cuidar más el agua no desperdiciarla porque como estamos hay personas que a veces se ponen a regar la calle con el agua del chorro y a otras personas no ajusta para ponerle el agua, ya que somos bastantes habitantes y en algunos años ya no va a ser suficiente el agua del pozo», «no ensuciar los ríos, no desperdiciar el agua hay que cuidarla para el futuro». Según Moser (2014), en su teoría de las *dimensiones culturales y temporales*. La dimensión temporal, interviene de manera recurrente en la preservación del medio ambiente y de recursos naturales, puesto que una de las condiciones para adoptar comportamientos pro ambientalistas es la capacidad de proyección en el futuro, específicamente la capacidad de razonar más allá de su propio ciclo de vida y de actuar a favor de las próximas generaciones. En este contexto, las personas se proyectan hacia un futuro cuando responden que se debe de hacer para cuidar el agua o mejorar las condiciones de esta, ellas razonan en el poco valor y cuidado que se le da al agua, por lo tanto las acciones que mencionan son dirigidas a la conservación en un futuro, su espacio temporal les permite razonar en que momento de su vida están viviendo y se transportan en cómo será sus condiciones en un futuro respecto al acceso al recurso hídrico

Actitudes psicoambientales identificadas

Según los puntajes asignados mediante el modelo de la escala de Likert el puntaje máximo para la categoría de las actitudes psicoambientales positivas es de 240 puntos y la media máxima es de 6.0. Los resultados obtenidos a nivel general en las actitudes psicoam-

bientales positivas fueron 137 de puntos y una media de 3.42. Por ende, se observa que un poco más de la mitad de los entrevistados manifiestan actitudes psicoambientales positivas. Por otro lado, el puntaje máximo en actitudes psicoambientales negativas es de -200 y la media máxima es de -5. Según los resultados obtenidos a nivel general se obtuvo un puntaje mínimo de -45 y una media de 1.13. En consecuencia, solo un porcentaje bajo de los entrevistados mostraron actitudes psicoambientales negativas.

Acciones hacia el recurso hídrico identificadas

Tomando el modelo de escala Likert el puntaje máximo para la categoría de las acciones hacia el recurso hídrico positivas es de 320 puntos y la media máxima es de 8. Según los resultados obtenidos a nivel general en las acciones hacia el recurso hídrico positivas fue de 84 puntos y una media de 2.1. Por consiguiente, existe un nivel bajo en cuanto a las acciones a favor del recurso hídrico en relación a las actitudes psicoambientales positivas. Esto muestra que existe discrepancia entre las actitudes y las acciones hacia el recurso hídrico. En cuanto a las acciones negativas hacia el recurso hídrico el puntaje máximo es de -240 y una media de -5. Sin embargo, según los resultados no se contabilizaron acciones negativas hacia el recurso hídrico, por lo tanto, el puntaje y la media fueron de 0.

6. Conclusiones

Los hallazgos en la investigación muestran que las actitudes psicoambientales positivas identificadas con más frecuencia fueron la valorización y la preocupación hacia el cuidado y conservación del recurso hídrico, sin embargo, aunque estas actitudes son positivas, la acción favorable hacia el cuidado del agua fue muy bajo, por lo tanto, existe discrepancia entre las actitudes y las acciones cuando se trata de conservar el recurso hídrico. El desarrollo metodológico utilizado en esta primera fase de la investigación facilitó el proceso, ya que, por la naturaleza del estudio, el tipo de muestreo por conveniencia fue la más indicada. Las características de la población

y la accesibilidad a esta permitieron estudiar de manera factible la problemática, además las técnicas utilizadas como la entrevista estructurada facilitó explorar de manera cualitativa las actitudes psicoambientales de los participantes y las acciones a favor del recurso hídrico. El aporte teórico de la Psicología Ambiental explica las causas de las actitudes y conductas anti ambientales y la influencia significativa de la actitud en las acciones pro ambientales. Los aportes de diferentes teóricos fueron básicos para comprender los resultados obtenidos y encontrar explicaciones lógicas sobre el comportamiento y actitud psicoambiental, además facilita las herramientas psicológicas para modificar ambos elementos.

7. Recomendaciones

A pesar de haber obtenido exitosamente los resultados de la exploración de las actitudes psico-ambientales hacia la conservación del agua, esta investigación no finaliza con esta fase 1, por lo tanto, es necesario retomarla y continuar con la ejecución del Programa de Intervención Psicológica propuesto, correspondiente a la fase 2 y la evaluación de impacto de dicho programa correspondientes a la fase 3 para conocer los resultados finales de este proceso. La metodología utilizada en la fase 1 de esta investigación facilitó el proceso y el análisis de los resultados por lo es recomendado para realizar investigaciones similares en otras comunidades con problemáticas o conductas ambientales negativas. Además, es necesario utilizar este mismo método e instrumentos cuando se retome esta investigación en la fase 3, lo cual permitirá analizar el impacto del Programa de Intervención Psicológica de manera más válida. El aporte teórico de la Psicología Ambiental juega un papel importante en el análisis de los resultados, sin embargo, es necesario profundizar en esta rama de la psicología, ya que es una de las áreas poco abordadas. Por lo tanto, se recomienda examinar a otros teóricos de la Psicología Ambiental y no limitarse a examinar las actitudes y comportamientos ambientales, más bien es necesario explorar como los recursos naturales influyen en nuestras emociones y estados de ánimo.

Referencias

- Álvarez P., & Vega, P. (2009). *Actitudes Ambientales Y Conductas Sostenibles. Implicaciones Para La Educación Ambiental*. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=175/17512724006>
- Baldi L. G. y García, E. (2006). *Una aproximación a la Psicología Ambiental. Fundamentos en Humanidades, VII* <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=184/18400708>
- Barrantes, R. (2014). *Investigación, Un camino al conocimiento, Un Enfoque Cualitativo, Cuantitativo y Mixto*. San José, Costa Rica, Editorial EUNED. https://www.uned.ac.cr/academica/images/ceced/docs/Investigacion_camino_conocimiento.pdf
- Hernández, B.; Suarez, E. y Martínez, J. (1997). *Papeles del Psicólogo «Actitudes & Creencias Sobre el Medio Ambiente en la Conducta Ecológica Responsable»* Editorial Francisco Santolaya Ochando <http://www.papelesdelpsicologo.es/resumen?pii=752>
- Corral-Verdugo V, Aguilar-Luzón M. del C. y Hernández B. (2019). Bases Teóricas Que Guían A La Psicología De La Conservación Ambiental. *Papeles del psicólogo* 40(3), 174-181 <http://www.papelesdelpsicologo.es/pdf/2897.pdf>
- Gómez, M. (2006). *Introducción A La Metodología De La Investigación Científica* Editorial Brujas.
- Gonzalez A. y Amerigo M. (1998). Preocupación Ambiental Como Función de Valores y Creencias. *Revista de Psicología Social*, 13(3), 459-461 https://www.researchgate.net/publication/233663219_La_preocupacion_ambiental_como_funcion_de_valores_y_creencias Environmental concerns as a function of values and beliefs
- Gutiérrez G. (2018). *Teorías En Psicología, Integración y el Futuro de la disciplina* Editorial, El Manual Moderno.

- Holahan, C. J. (1991). *Psicología ambiental: Un enfoque general*. México: Limusa.
- Lazo, F. (2019). *Poca Agua Potable Obliga A Obras De Conservación*. La Prensa Gráfica. <https://www.laprensagrafica.com/elsalvador/Poca-agua-potable-obliga-a-obras-de-conservacion-20190616-0373.html>
- León García O. García Celay I. (2006). «*Metodologías Científicas En Psicología*» Editorial UOC.
- Martínez M. «El Papel de la Motivación Autodeterminada en el Entendimiento de Actitudes e Intenciones Hacia la Compra de Productos Ecológico». *Estudios pedagógicos*, XLIII N.º 2, 27-46 <https://www.redalyc.org/pdf/1735/173553865002.pdf>
- Maradiaga, C.; Llanos, R. y Sierra, O. (2014). «*Redes Sociales: Infancia, Familia Y Comunidad*» Editorial Universidad De El Norte.
- Ministerio de Medio Ambiente y Recursos Naturales (2020). *Informe de calidad de agua de los ríos de El Salvador. Año 2020*. <https://cidoc.ambiente.gob.sv/documentos/informe-de-calidad-de-agua-de-los-rios-de-el-salvador-ano-2020/>
- Moser, G. (2014). «Psicología Ambiental, Aspectos de las Relaciones Individuo- Medioambiente» ECOE ediciones Plan Operativo General (POG) Título del Proyecto AGUA FUTURA «*Actividad de formación e investigación finalizada al monitoreo y al modelado de la calidad y cantidad de los recursos hídricos y sobre los aspectos psicosociales asociados en las zonas de El Salvador, Nicaragua y Guatemala*» <https://es.scribd.com/document/458712072/1-POG-Agua-Futura-aula-2-pdf>
- Villadiego-Lorduy J. (2015) «Factores De Incidencia De Conductas Ambientales Negativas Hacia Las Ciénagas De Baño Y Los Negros» https://www.scielo.sa.cr/scielo.php?pid=S140942582015000300015&script=sci_abst_ract&tlng=es

*Se imprimió
en la Imprenta Universitaria
de la Universidad de El Salvador,
en abril de dos mil veintitrés.
Final Avenida "Mártires Estudiantes
del 30 de julio". Ciudad Universitaria.
San Salvador, El Salvador, Centro América.
Teléfono: (503) 2511-2039.
Tiraje: 500 ejemplares.*



UNIVERSIDAD DE EL SALVADOR
EDITORIAL UNIVERSITARIA

